MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA CULTURA

cultura Venezuela

Cultura en Movimiento

Tradiciones y saberes populares

Gran Misión Viva Venezuela
MI PATRIA QUERIDA

Edición
ESPECIAL
Caracas, abril 2024

TERESA DE LA PARRA

Gobierno Bolivariano de Venezuela
Ministerio del Poder Popular para la Cultura

[2022 - 2030]

DIRECTORIO

CARACAS-VENEZUELA

ABRIL 2024

Revista Cultura en Movimiento

Tradiciones y Saberes Populares

Fundación Misión Cultura

Ministro
Ernesto Villegas

Viceministra
Karen Millán

Coordinadora General de Estrategias
Douglas Ybarra

Coordinación Académica
María Eugenia Contreras

Consejo Editorial
José F. Parra
Leidimar Gil
Emma Pérez
Reisi Mar Ibarra
Eugenia Erkrath
Cristina Aristiguieta

Corrección de Estilo, de Pruebas y Edición
Judith Herrada

Fotografías e ilustraciones
De los colaboradores

Coordinación de Comunicaciones
Pascual Giannantonio

Diseñador Gráfico
Jorge Gil

Colaboradores
José Leonardo Albizu
Rafael Arias
Alfonso Amaya
Silvestre Botello
Mirian Castillo
Chemir Colina
Sharon De Sousa
Deibi Díaz
Yidri Dobobuto
Yasha Echenique
Nestor Faria
Mario Fernández
Hermes Flores
Maritza León
Quin-Mar Manrique
Luisa Martínez
Ana Mavarez
Hector Mendoza
Jacqueline Padrón R.
Daniela Parra
José F. Parra
Marvin Pirela
Elba Poleo
Grisell Rivera
Verónica Suárez
Cruz Yayes

EDITORIAL

Gran Misión Viva Venezuela
MI PATRIA QUERIDA

cultura Venezuela

El Día Internacional de la Mujer se tiende a percibir y a asumir como un día para celebrar como si se tratase de una fecha festiva en la cual hay que "felicitar" a las mujeres por su género. Pareciera que el "reconocimiento" de la mujer se traduce en recordar por "un día" el valor que tiene en la sociedad y que basta con dar parabienes, regalar flores o bombones cual un san Valentín cualquiera. Incluso, ya surgen comerciantes inescrupulosos e ignorantes de la historia que pretenden vender mercadería inútil, cursi y de mal gusto para que se conviertan en "presentes" destinado a las damas. Con estos gestos pueriles, vergonzosos e inclusive ofensivos se perpetúa la cosificación de la mujer al rebajarla a ser un simple adorno al que hay que rodear de piropos. Y de esta manera se banaliza la fecha al alejarla de su verdadero significado. El día de la mujer por el contrario, hay que conmemorarlo con absoluta gravedad pues se trata de una fecha que tiene por antecedentes un largo y tortuoso camino de luchas, de sufrimientos, de asesinatos, de heridas en los cuerpos y en las alma de miles de mujeres a lo largo de la historia. Hoy las reivindicaciones logradas son significativas pero faltan más, muchas más en ese conflicto que aún se tiene contra el imperio del patriarcado. Es necesario obtener la paridad en los salarios que se pagan desde el sector privado y público. Es perentorio legislar para que la mujer tenga plena autonomía sobre las decisiones que quiera tomar sobre su cuerpo. Es urgente garantizar la inserción de la población femenina en puestos de trabajo donde prevalezca la toma de decisiones. Es impostergable eliminar los mecanismos comunicacionales que conducen a invisibilizar la ingente creación artística, literaria y científica realizada por mujeres. Es inaplazable organizar esquemas en el seno del Poder Judicial para penalizar sin contemplaciones el abuso intrafamiliar, sexual, laboral y entre parejas que a diario sufren las mujeres. Es improrrogable desarrollar la formación de hombres y mujeres destinada a deconstruir los dispositivos ideológicos que le asignan a la mujer el papel de adorno social y de objeto sexual. La batalla contra la visión machista del mundo aún no termina. Por ello, el día de la mujer debe ser una fecha para recordar el dolor del pasado; pero también para continuar con el compromiso, que toda mujer debe adquirir con sus congéneres, de obtener mayores conquistas hacia la mejora de su existencia en el mundo. En consecuencia, tómese este número especial de la Revista Cultura en Movimiento, no como una florecilla para halagar el ego femenino, sino como un instrumento de combate en el terreno de las ideas, contra el milenario patriarcado.

"A LO ÚNICO QUE ASPIRO, HOY POR HOY, ES A GOZAR DE MI PROPIA PERSONALIDAD, ES DECIR, A SER INDEPENDIENTE COMO UN HOMBRE Y A QUE NO ME MANDEN"

TERESA DE LA PARRA

CulturaEnMovimiento

SUMARIO

CULTURA EN MOVIMIENTO

05 ARTÍCULO ARAGUA

10 ARTÍCULO DTTO. CAPITAL

16 ARTÍCULO LARA

22 ARTÍCULO MIRANDA

31 ARTÍCULO TÁCHIRA

36 ARTÍCULO ZULIA

45 CUENTO INFANTIL

ARTÍCULO COJEDES 07

ARTÍCULO GUÁRICO 14

ARTÍCULO MÉRIDA 20

ARTÍCULO MONAGAS 26

ARTÍCULO TRUJILLO 34

ARTÍCULO ESTADOS UNIDOS 42

POEMAS 46

Artículo
ARAGUA

LA MUJER
EN LA PINTURA

Por
Mirian Marina Castillo Esqueda

La historia del arte ha sido predominantemente dominada por artistas masculinos a lo largo de los siglos. Han sido precisamente los estudios feministas, realizados por mujeres investigadoras, los que han desempolvado los numerosos escollos, tabúes y limitantes que las mujeres artistas han tenido que sortear a lo largo de la historia.

Nos son familiares nombres masculinos como grandes creadores, artistas, pero, ¿dónde están las mujeres? Difícilmente podemos encontrar a las creadoras femeninas si tomamos en cuenta que la sociedad tradicional le asignaba a la mujer el papel de las labores domésticas y crianza de los hijos. Aun así, hubo mujeres que se enfrentaron a estas barreras y pudieron destacarse en la pintura.

Sin embargo, la historia, que la han escrito los hombres, ha considerado esas expresiones femeninas como de una categoría inferior frente a la creación masculina. Por ejemplo, en Europa, cuando fueron aceptadas para formarse en escuelas de pintura, les fue vedado entrar a clases de desnudos hasta finales del siglo XIX, su formación sobre anatomía humana estaba restringida por lo que no podían prepararse para la pintura histórica y mitológica y su obra se limitaba a bodegones, paisajes, retratos y flores.

Así la historia del arte, que también la han escrito los hombres, ha ignorado a esas mujeres que han luchado para destacarse entre lienzos y pinturas.

Entre las grandes pintoras podemos destacar a la italiana Artemisia Gentileschi (1593-1656), de la corriente barroca, que aprendió de su padre, el artista Orazio Gentileschi, la técnica del dibujo y de Caravaggio el naturalismo. Su padre le buscó un maestro pintor, que la violó cuando tenía 18 años. Artemisia tuvo que pasar por un proceso de interrogatorios e incluso de torturas para que finalmente se hiciera justicia con tan solo un año de prisión para el agresor.

Se cree que este suceso influyó en sus pinturas, que representan escenas violentas, mujeres con contextura fuerte y actitud impasible frente a hechos sangrientos. El hecho de pintar a mujeres que no se amoldaban a los estereotipos dominantes es un rasgo que puede ser considerado "feminista". Además, las figuras femeninas protagonistas de sus cuadros manifiestan coraje, fuerza física y moral, lo contrario de los estereotipos de mujeres débiles, vulnerables, comunes en la pintura. Su pintura Judith decapitando a Holofernes es una de sus obras más famosas.

La estadounidense Mary Cassatt (1844-1926) fue una destacada pintora proveniente de una familia acomodada cuya inclinación a la pintura no fue vista de buena manera por su padre. Sin embargo, Cassatt se pudo formar con profesores en clases particulares y viajó por diversos países. Vivió gran parte de su vida en Francia, donde hizo amistad con Edgar Degas e incursionó fluidamente en el impresionismo. Mary Cassatt, Berthe Morisot y Marie Bracquemond fueron consideradas "las tres grandes damas" del impresionismo.

Cassatt trabajó en sus cuadros temas como la vida de las mujeres, la relación madre e hijos y la vida doméstica. Le dio valor a esos momentos íntimos, así como seriedad a esos aspectos de la cotidianidad poco explorados en la pintura de la época. Aunque esta artista no fue abiertamente feminista, sus obras y acciones personales la hacen destacar en el arte femenino. Por ejemplo, participó en el movimiento impresionista de Francia y destacó en ese entorno masculino. También apoyó la carrera de otras mujeres pintoras y colaboró para que intervinieran en exposiciones de arte, con lo que mejoró las oportunidades para la participación femenina en espacios masculinos.

La conocida mexicana Frida Kahlo (1907-1954) desarrolló un estilo pictórico original que combinaba el simbolismo, el realismo mágico y la cultura mexicana. De niña sufrió de poliomielitis y en la juventud fue víctima de un terrible accidente, por lo que fue sometida a 32 operaciones, a utilizar corsés de yeso y de otros tipos, así como a terapias de "estiramiento". Su larga convalecencia la acercó a la pintura, y el sufrimiento físico y emocional que la acompañaría el resto de su vida se vería reflejado en sus cuadros.

Además del autorretrato abordó temas relacionados con la sexualidad, la maternidad y el poder desde una perspectiva única y personal. Los estereotipos de belleza y las expectativas de las mujeres en la sociedad fueron cuestionados en sus trabajos. Defendió a los indígenas y abogó por sus derechos, así como por los de las mujeres; además, participó activamente en movimientos políticos de izquierda, lo cual estaba reservado a los hombres. Khalo es ícono del arte feminista. Son abundantes sus autorretratos.

Otra pintora que ha desafiado las convenciones artísticas de su tiempo ha sido la brasileña Tarsila de Amaral (1886-1973). Tarsila nació en el seno de una familia adinerada. En su adolescencia el amor al arte la flechó cuando entró en contacto con la Barcelona modernista. Sus padres la apoyaron e inició estudios de dibujo y pintura. Formó parte del "Grupo de los cinco", que llevó el modernismo a Brasil.

Su obra combinó elementos del cubismo, el modernismo y símbolos representativos de etnias indígenas y de la diversidad cultural brasileña desafiando así las normas artísticas convencionales. Su viaje a la Unión Soviética en 1931 tuvo repercusiones en su vida y en su obra pues se hizo más activa en movimientos sociales y representó temas sociales en sus cuadros. Se le conoce como la iniciadora del arte moderno en Brasil.

Aunque su conexión con el feminismo no fue explícita, su participación en movimientos de justicia social la acercan a las aspiraciones feministas. Su obra más conocida es Abaporu.

La venezolano-estadounidense Luchita Hurtado (1920-2020) emigró con su familia a Estados Unidos cuando apenas contaba ocho años de edad. Se formó en la Liga de Estudiantes de Arte de Nueva York y en el Washington Irving High School, donde estudió Bella Artes.

A lo largo de su carrera de siete décadas trabajó con diversos estilos o movimientos como el surrealismo, el arte feminista, el arte ambiental, el expresionismo abstracto y el realismo mágico.

Su reconocimiento fue bastante tardío, en el año 2018, cuando contaba con 97 años. Se le asocia con la vanguardia histórica con una identidad muy fluida. Fue incluida en el Time 100: Most Influential People en el año 2019, a los 98 años. Sus obras fueron de temática variada, aunque exploraba la identidad y la feminidad desde una perspectiva íntima y personal.

Aunque su arte no siempre fue explícitamente feminista, su presencia en contextos sociales y culturales por décadas, en las que se experimentaron cambios significativos en la percepción de género y la lucha por la igualdad, puede considerarse un acto de resistencia, pero también de logros y desafíos. Es muy famosa la serie de Luchita Yo soy, compuesta por imágenes de su cuerpo mirando hacia abajo que incorporan al espectador.

Artículo
COJEDES

MUJER **CONTEMPORÁNEA**

Por
Deibi Díaz

Romper los paradigmas de esa mujer sumisa, que debe cumplir el rol de madre y compañera indispensable, ha sido uno de los pasos más sólidos que se han dado desde el siglo XX sin perder la esencia de lo natural, casarse, tener una familia, sentirse bella.

El empoderamiento de la mujer va más allá de esos estereotipos, y se ha demostrado a través del tiempo que no es una lucha entre machismo y/o feminismo, es una integración armoniosa en una sociedad coadyuvante donde todo es posible.

El siglo XXI ha sido el despertar y el reconocimiento de esa mujer que ha demostrado sus capacidades en todos los sentidos: hay mujeres exitosas, deportistas, científicas, doctoras, ingenieras, abogadas, políticas, economistas, escritoras, y pare de contar.

Y aun cuando en estos tiempos en muchas partes del mundo todavía prevalece el machismo, sigue la lucha constante por la igualdad de género liderada esencialmente por la mujer contemporánea.

Artículo
COJEDES

LA MUJER Y LA FUERZA DE TRABAJO

Por
José Leonardo Albizu

A lo largo de la historia la mujer fue considerada un medio de reproducción, fue infravalorada y tratada como un objeto. Desde el esclavismo y todo lo que conlleva al materialismo histórico como proceso de los medios de producción, hemos visto como ha sido tres veces más explotada por los sistemas imperantes.

Para emprender un análisis de la situación laboral de la mujer debemos analizar varios aspectos específicos:

1. La profundización de la sobreexplotación de la mujer en las sociedades.
2. La agudización de la división sexual del trabajo y las contradicciones entre los sexos en diversos tipos de sociedades.
4. La desvalorización de lo femenino y la feminización de profesiones y saberes.

La sobre explotación del género femenino la debemos entender como un fenómeno estructural inherente a una economía que presenta un conjunto de desequilibrios en su mercado laboral. En este sentido, se aprecia, además de una explotación clasista que recae sobre importantes sectores de la fuerza de trabajo, una explotación de género que se evidencia en las disparidades hombre-mujer en el mercado de trabajo que dan cuenta de una profunda división sexual del trabajo.

Para entender por qué se refiere a la fuerza laboral y no al trabajo vamos a definir algunos elementos.

Trabajo para muchos es actividad física o intelectual que las personas realizan para alcanzar un objetivo o satisfacer una necesidad mediante la producción de bienes y servicios, pero sabemos que está limitado a horas-hombre.

Sin embargo, sobre la fuerza de trabajo Marx planteaba en su teoría del valor-trabajo que el valor de un bien o servicio está determinado por la cantidad de trabajo o esfuerzo necesarios para producirlo y no por la utilidad que este bien pueda ofrecer a su consumidor o propietario. De esta forma, las mercancías especiales cuya elaboración es particularmente difícil tendrán mucho más valor que las demás. Es decir, hablando del proceso, la mujer es vista como mano de obra no calificada y es tercerizada en la división del trabajo.

Mauro Marini define la explotación de la siguiente manera: "El aumento de la intensidad del trabajo aparece, en esta perspectiva, como un aumento de plusvalía, logrado a través de una mayor explotación del trabajador y no del incremento de su capacidad productiva. Lo mismo se podría decir de la prolongación de la jornada de trabajo, es decir, del aumento de la plusvalía absoluta en su forma clásica; a diferencia del primero, se trata aquí de aumentar simplemente el tiempo de trabajo excedente, que es aquél en el que el obrero sigue produciendo después de haber creado un valor equivalente al de los medios de subsistencia para su propio consumo. Habría que señalar, finalmente, un tercer procedimiento, que consiste en reducir el consumo del obrero más allá de su límite normal". (Marini, 1984:32)

Actualmente vemos que a pesar de la inclusión en el ámbito político, con mujeres en cargos importante dentro de la superestructura y en los poderes ejecutivos, todavía la brecha de desigualdad se ve a diario, tanto en la administración pública como en el sector privado.

En Venezuela se han tomado muchas medidas para el empoderamiento de la mujer para eliminar esa desigualdad en el campo laboral.

Sin embargo, una de las situaciones que vemos con preocupación tiene que ver con la seguridad laboral en el sector terciario de la economía, que afecta directamente a la mujer joven en los centros de comercialización de productos de la cesta básica, pues no le garantizan la seguridad social, ni le dan los beneficios contemplado en la ley.

Las oportunidades que se le brindan a las mujeres para su crecimiento profesional también se ven reflejadas en el sistema educativo, otro elemento de siembra de valores. Todavía hay tendencias que señalan qué carreras son para mujeres y qué carreras son para los hombres, lo que a la larga imposibilita una buena remuneración para la mujer a la hora de ingresar al ámbito laboral. Pero esto no sucede porque no se les permita a las mujeres estudiar cualquier carrera, sino porque se las condiciona desde muy temprana edad a dedicarse a ciertas profesiones como enfermería, administración, educación, entre otras. Esto se constata en la matrícula de las universidades.

Por otra parte, muchas se dedican a la economía informal o a los trabajos domésticos (en los que muchas veces quien explota es otra mujer), donde la sobre explotación es evidente, no solo en trabajo-valor, sino en lo emocional y psicológico, pues se apropian de la persona como una mercancía o un instrumento al servicio de intereses y caprichos del empleador. Mucho menos tienen derechos laborales ni respaldo jurídico. Y esto sucede con la mujer joven, la mujer trabajadora, la mujer profesional, la mujer estudiante, la mujer del barrio.

En cambio, al hablar de la mujer del campo se tiene que hacer otro tipo de estudio porque es otra realidad, es un sistema económico distinto. Hay campesinos obreros o jornaleros, campesinos que tiene su tierra familiar y campesinos ricos. En este sector, en el que en muchas ocasiones se dan condiciones neofeudales, la explotación es cíclica y también afecta a la mujer.

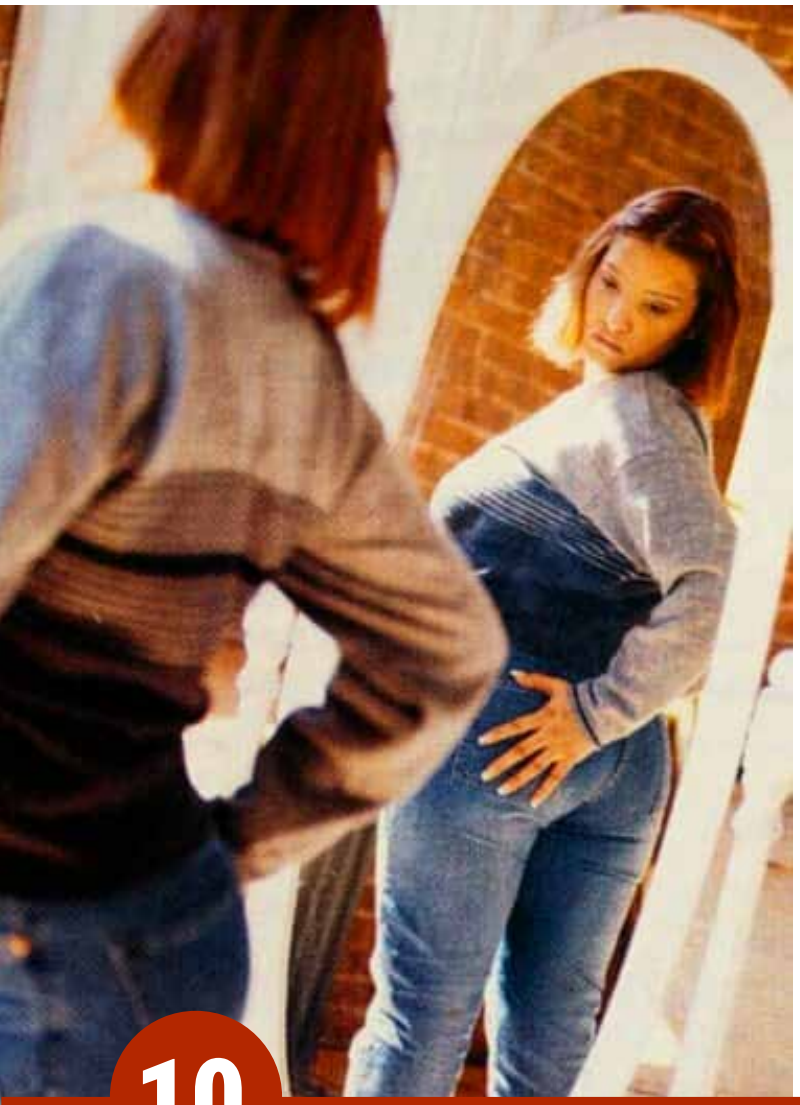
Después de más cien años del establecimiento del Día Internacional de la Mujer Trabajadora, propuesto por Clara Zetkin y apoyado por Alejandra Kollontai y Rosa Luxemburgo, para luchar por los derechos laborales de las mujeres y la humanización de las condiciones de trabajo, seguimos teniendo en todo el sistema profundas desigualdades en el trabajo integral.

Sin embargo, en estos últimos años se constatan nuevos avances y oportunidades para el crecimiento de la mujer en el área productiva y para la protección de sus derechos. Pero se debe avanzar más y trabajar sobre muchos elementos fundamentales para que la lucha de género se traduzca en lucha de clase. El ser humano como especie debe luchar por erradicar el culpable de todos los males actuales del mundo: el capitalismo.

Artículo
DTTO. CAPITAL

LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Por
Elba Josefina Poleo Maldonado



El sistema patriarcal establece unas relaciones desiguales entre hombres y mujeres porque se fundamenta en la idea y la creencia machista de que el hombre debe dominar y poseer a la mujer. El patriarcado hace inferior a la mujer y esta queda subyugada y subordinada al hombre.

Los medios de comunicación social, como la televisión y el cine, desde que fueron creados hasta hoy han servido como instrumentos ideológicos del sistema capitalista y patriarcal al impulsar, promover y afianzar los estereotipos comunes de género y mostrar, por ejemplo, solo imágenes de mujeres en la cocina o en la casa cumpliendo ellas solas con los deberes y oficios del hogar, como cocinar, limpiar, lavar y tender la ropa, cuidar y alimentar a hijos e hijas, entre otras cosas.

Naturalizar el hecho de que la mujer sea la única responsable de la atención y los cuidados de todos los miembros de la familia a su vez la invisibiliza y la excluye de otros ámbitos y esferas de acción, como el profesional y el público. De igual forma se naturaliza el hecho de que el hombre sea el único proveedor y sostén económico del núcleo familiar. Así mismo se asume el espacio público, político y profesional como de exclusividad del sexo y género masculino.

Esta división sexual del trabajo hace que lo valorado y remunerado sea la labor asignada al género masculino, y deja en situación de desventaja a las mujeres, que sufren una mayor explotación y vulneración de sus derechos humanos, como el derecho a un trabajo digno y remunerado justamente sin ningún tipo de discriminación por sexo, género, grupo étnico o clase social.

Los medios de comunicación social al normalizar y tratar como algo natural las relaciones desiguales de poder entre los géneros masculino y femenino están violando los derechos de las personas, de las mujeres, y tratándo-

las como ciudadanas de segunda.
En la sociedad venezolana, toda esta discriminación, exclusión e invisibilización que hemos sufrido las mujeres a lo largo de la historia constituye una violación de nuestros derechos humanos y atenta gravemente contra el desarrollo digno, sano, libre y pleno de nuestra persona.
Las niñas y las adolescentes tienen derecho a recibir información adecuada para su desarrollo integral. Cuando a través de los medios de comunicación y las redes sociales las niñas y las adolescentes reciben mensajes que atentan contra su autoestima ya estamos hablando de violencia psicológica, estamos hablando de daños emocionales y afectivos, que arrojan graves consecuencias que perjudican su salud mental y afectan su comportamiento.
Sobre todo les generan mucha presión social, inseguridad sobre su apariencia física y sobre sus capacidades al sentir que no son valoradas como sus iguales del género masculino (compañeros de clase y amigos) como personas que aportan y pueden aportar en el futuro a la sociedad y al espacio público su talento como profesionales de cualquier área del conocimiento, las ciencias, las artes, los deportes o cualquiera de las otras áreas y disciplinas, porque también las niñas, adolescentes y mujeres somos seres pensantes, creadoras y portadoras de ideas y conocimientos y no solo cuerpos para ser deseados y poseídos por los hombres o para procrear hijos o hijas.
Aquí es muy importante hacer énfasis en la coeducación (Marina Subirats, 2017), en una educación igualitaria entre hombres y mujeres, en la que las pautas de crianza y socialización de los géneros no reproduzcan ni refuercen los estereotipos tradicionalmente machistas de lo que debe ser, caracterizar o definir tanto al género masculino como al género femenino, así mismo sobre cómo deben comportarse o que rol pueden asumir las mujeres o los hombres por haber nacido con un sexo o género determinado (Mary Nash, 2014).
Considerar que las mujeres son solo cuerpos que cumplen determinadas funciones y que existimos solo para complacer a los hombres es una idea machista y misógina sumamente violenta. El odio hacia las mujeres, conocido como misoginia, ha estado presente en la historia de la cultura occidental. Lo podemos apreciar, por ejemplo, en el pensamiento judeocristiano, que relaciona lo femenino con el demonio.
En el Talmud, Lilith es la primera pareja de Adán y es considerada también como un espíritu femenino de la noche que ataca y seduce a los hombres, una especie de súcubo, demonio femenino, que mantiene relaciones sexuales con hombres.
Pero en la Biblia se señala a Eva como la primera pareja de Adán y se le culpará de la pérdida del paraíso, por lo cual se convierte en la primera mujer pecadora, en la figura emblemática del pecado. Así la religión creó el estigma de la mujer pecadora, la mujer como portadora del mal, la mujer como un demonio, la mujer como la devoradora de hombres que tanto se va a explotar en las artes, la pintura, el cine, el teatro, la literatura y los medios de comunicación hasta el día de hoy.
Cualquiera de las bachatas de Romeo Santos o cualquiera de las canciones del género reguetón, cuyas letras contienen un discurso explícito, hacen referencia al acto sexual y utilizan un vocabulario vulgar y soez, vejatorio de la mujer y la figura femenina. Las protagonistas de estas canciones al parecer no tienen otro sentido y propósito en la vida sino la de utilizar el sexo, tal como si sus cuerpos fueran de exclusivo uso sexual y se pudieran desechar como un condón, una muñeca inflable o un juguete erótico.
Niñas y adolescentes interpretan estos mensajes como que ellas tienen que convertirse en esas "muñecas sexuales" que los "chicos malos", como Daddy Yankee o Bad Bunny, con mucha fama, éxito, dinero, prestigio y reconocimiento público y social, reclaman y quieren para sus camas y alcobas.
Esta es una de las causas de que muchas adolescentes sufran de enfermedades y desórdenes alimenticios por la presión social y de su grupo de pertenencia, pues se supone que una adolescente popular debe tener una apariencia que encaje en el prototipo de mujer "bella" y "sexy", como las que aparecen en los videoclips del género reguetón.
Los medios de comunicación han servido como instrumentos ideológicos del sistema capitalista y patriarcal al impulsar, promover y afianzar los estereotipos femeninos machistas, como, por ejemplo, la mujer objeto sexual que representa a las mujeres con atributos físicos como los de la muñeca Barbie, con un cuerpo de medidas perfectas, silueta alta y con una delgadez extrema de modelo de pasarela.
En este caso la mujer es solo considerada como un rostro y un cuerpo bellos que desean poseer los hombres. Precisamente el reguetón hace énfasis en la cara bonita y en la silueta perfecta y "en forma" de la mujer.
Los contenidos simbólicos machistas y patriarcales de los medios de comunicación y redes sociales son responsables en gran medida de la violencia y discriminación que sufren las mujeres de todo el planeta. En Venezuela, esta discriminación y violencia está señalada en la Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007), como la violencia simbólica, violencia mediática y violencia informática.

Artículo
DTTO. CAPITAL

VISIÓN **PATRIARCAL** DE LO FEMENINO

Por
Ana Mavarez - Distrito Capital

Los que tenían derechos en la antigüedad, los que escribían la historia muchas veces falseada, a los que el sistema patriarcal les ha brindado oportunidades a lo largo de los tiempos, el sistema que ha tratado de disminuir y empañar la verdadera imagen de la mujer, consideran que ella carece de relevancia y no es valiosa para la sociedad, incluso catalogan, etiquetan y relacionan lo malvado con el género femenino.

Así, Eva fue la que tentó a Adán para que comiera del fruto prohibido, y por eso el pobrecito fue expulsado del Paraíso. Sansón, un "ángel" enviado del cielo, cayó en las garras de Dalila, que lo traicionó y divulgó entre los enemigos que al cortarle la melena perdería su poder. Fue apresado y le creció el cabello de tal manera que recobró su fuerza; acto seguido, dio la vida por su pueblo, se hizo mártir. Medusa, la Gorgona, un monstruo femenino que convierte en piedra a todo aquel que la mira directamente a los ojos, adivinen, ¿quién acabó victoriosamente con ella? Perseo (un hombre), todo un héroe.

La curiosidad y la indisciplina también son adjetivos que se le atribuyen a lo femenino. Y así Pandora, a quien se le regaló una tinaja (caja) y se le pidió que no la abriera bajo ningún concepto, no contuvo su interés y la abrió: dejó escapar todos los males del mundo que había dentro de aquella. Así que la culpable fue Pandora, no el que le regaló la caja.

La Iglesia católica no le perdonó a María, la de Magdala, mujer rica y adinerada, que colocara todos sus bienes a la disposición de Jesús para propagar el evangelio. El apóstol Pedro consideró que las mujeres no debían estar en la estructura de los seguidores de Cristo y esparció rumores en contra de la seguidora, por lo que más adelante la manera del papa Gregorio de destruirla fue catalogarla de prostituta.

El patriarcado, que desea una mujer sumisa, se siente amenazado por el nuevo rol de la mujer en el mundo, trata de transmitir esta figura dócil en imágenes femeninas que reflejan inocencia y fragilidad. En cambio, a la mujer rebelde se la presenta con cabellos alborotados y en imágenes de sexualidad, y se crea un concepto que vincula a la mujer segura, independiente y libre con lo maligno, que, según el sistema, incita al mal.

A las mujeres se les atribuye también "la debilidad", de allí lo de "el sexo débil", a pesar de que puede llevar en su vientre a otro ser humano por nueve meses y además después de que nace lo alimenta con su propio cuerpo.

Es la necesidad del patriarcado de seguir posicionado en el pedestal del poder respondiendo a sus necesidades y distanciándose de la realidad histórica. Por esto el desprestigio de la mujer está muy bien pensado para no permitir que esta iguale o supere al hombre en su imagen de capacidad y poder.

El sistema patriarcal no ha podido ni podrá invisibilizar la lucha y el éxito de las mujeres. Siempre habrá valientes como el caso de la ateniense Agnódice, que penetró el círculo de hombres disfrazada de varón para estudiar medicina, una carrera que estaba prohibida para las mujeres. Agnódice logró las más altas calificaciones y pudo comenzar a ejercer la ginecología y la obstetricia con gran habilidad con pacientes de su ciudad natal. Sin embargo, por envidia sus colegas buscaron desprestigiarla.

La joven fue apresada y al descubrirse que era mujer se le acusó del delito de ejercer una profesión que estaba prohibida a las mujeres. Todas sus pacientes y muchas otras se manifestaron en contra de la medida de una manera tan contundente que le fue devuelta la libertad y el derecho a ejercer, e incluso se aprobó una ley que permitiría a las mujeres estudiar y practicar la medicina.

A pesar de las luchas y logros del movimiento femenino, todavía se sigue acusando a mujeres de brujería, como en Ghana, donde son golpeados hasta causarles la muerte tanto a la sospechosa de ser bruja como a sus familiares.

El femicidio es uno de los delitos más frecuentes a escala planetaria, y América Latina no es la excepción. Es asombroso el número de muertes de mujeres a manos de hombres convencidos de que ellas se merecen lo que les pasa.

Sin embargo, acusadas de infieles, malvadas, brujas y otros epítetos que tienen que ver con el mal, las mujeres siguen siendo el pilar fundamental de las comunidades en general, sostienen la lucha por la defensa de las hijas y los hijos, han asumido un papel ejemplar en los diversos ámbitos de la vida y han logrado liderar el desarrollo de las naciones.

Artículo
GUÁRICO

FEMINISMO INSURGENTE **DESDE LOS EPISTEMES** DEL SUR

Por
Rafael Arias Mendoza - Guárico

... Y es que también pretendo apenas rozar brevemente un mínimo ápice de la historia secuestrada, escamoteada, invisibilizada, de la mujer en todo su trayecto milenario por la justicia a su condición de género.

El feminismo, entendido como una respuesta cultural sociológica del género a las condiciones de vida material y a las "razones" epistémicas que permitieron crear la división social del trabajo, supongo que puede remontarse a la era terrestre del Neolítico, cuando la mujer asumió el rol fundamental de preservación de la especie humana al quedar bajo su creador y amoroso amparo la mayor parte del tiempo de la fundación de lo que hoy día llamamos familia, con todos sus requerimientos: concepción, alimento, protección contra los riesgos del medio. Pero sobre todo fundación de los principios afectivos que iban permitiendo formar, enriquecer y solidificar lazos relacionales de identidad y sentido de pertenencia. Ahí surge, a mi manera de interpretar, la génesis humana del feminismo.

En estas circunstancias el masculino debía proveer alimento procurando cacería de mega faunas ausentándose por largo y extendido tiempo de lo que era para entonces y por su condición de nómadas el lar u hogar, mientras la mujer estaba al frente (aún lo sigue estando) de la organización filial de los integrantes (llamada prole) del núcleo y su convivencia como elemento base de lo que hoy llamamos familia, con sus diversas expre-

siones estructurales hasta llegar al modelo actual, pasando por el modelo de clanes, entre otros.
La mujer entonces fijó las condiciones, organizó y se encargó de las relaciones sociales equitativas del trabajo durante la convivencia en comuna, antes de que apareciera la división social del trabajo con la sociedad esclavista.
En gran parte, al género femenino se le debe la primera revolución cultural de la humanidad, aquí me refiero a la agricultura, y fue el género femenino el que dio los primeros pasos para el desarrollo de las labores productivas, no solo las alimentarías, sino también las que permitieron el desarrollo incipiente de las técnicas y las que luego fueron contemplativas, hoy señaladas como arte, que gatillaron la cosmogonía universal para la interpretación del mundo que las rodeaba.
He ahí la génesis oculta por los intereses de la sociedad de clases, que con sus condiciones explotadoras del género humano, organizadas después del modelo esclavista, surgieron por dialéctica misma del desarrollo de la fuerzas productivas.
Estas fueron secuestradas por la visión de la acumulación de riquezas que se generaban como resultado de procesos de competencia entre los clanes y otras estructuras filiales en las cuales se comenzó a imponer la estructura patriarcal a raíz de la aparición de fenómenos que podemos llamar religiosos, que apreciaron que con la explotación de la mujer (no solo en el aspecto fabril, sino en la aberrante concepción feudalista o capitalista del hogar) se podía lograr una hegemonía social para generar la estructura que aún hoy en día fomenta la visión de las mujeres no como humanas, sino como factores numéricos que complementan la industria de la explotación y el consumo capitalista. Por esto la mayor proporción de oferta mercantil está dirigida al sector femenino.
Esta era la condición en la "culta" Europa de las monarquías con sus idiotizantes reyes y reinas. En Abya Yala (América para los invasores europeos) hasta el siglo XV las relaciones sociales de la mujer tenían otra connotación y otra característica. En algunas estructuras filiales de clanes, como las de las grandes naciones wayúu, añú, en el occidente de Venezuela, kariña, en el oriente del país, entre muchas otras, aún se preserva el modelo matriarcal de la condición societaria familiar. Es decir, desde antes del siglo XV la mujer tenía el rol fundamental de la orientación cosmogónica, política y económica, artístico-cultural, etc. de lo que llamamos familia.
Y he ahí que desde 1492 de esta era, nos llegó la debacle de la visión eurocéntrica del mundo y de la vida. Nos llegó la religión explotadora y monoteísta, subyugadora de la mujer, a la que convirtió en esclava de la memoria monárquica, los servicios domésticos y los placeres del macho, y la redujo al enajenante mundo de la industria del lujo, y hoy día de los concursos de belleza, de los reality shows, de las industrias de mass media, que la transfiguran de líder y lideresa de la cosmogonía ancestral universal a objeto de la industria y del mercado de las trasnacionales de la moda y del cosmético de Hollywood.
Pero el feminismo, más allá de movimiento de masas, resiste en su esencia humanista y revolucionaria. La sociedad misógina burguesa pretende seguir escamoteándonos hechos contundentes de la organización de las mujeres en la historia, como la participación protagónica de las heroínas de la matria patria en los procesos de resistencia contra la barbarie colonial (Urquia Amaru, Ana María Campos, Argelia Laya, Juana Ramírez, entre muchísimas más), y que en estos tiempos con férrea voluntad combaten el racismo y la discriminación laboral, que sigue en esta sociedad postcolonial, a la cual las y los feministas nos empeñamos en ir cavando para contribuir a su extinción como paradigma social.
Bajo la condición de feminista que erguidamente asumo, reivindicó el derecho humano de las camaradas a ejercer su libre albedrío, al amor infinito y a su sexualidad plena y sin prejuicios. Reivindico su derecho a un nuevo paradigma de vida construido desde sus criterios existenciales que les permitan ser agua y sal de la tierra, auroras, crepúsculos y fraguas eternas donde se cueza la felicidad amorosa de la vida en la Tierra.
"... La única mujer que puede ser la única es la que firme decide por sí misma salir de su prehistoria", poetisa Bertalicia Peralta.
Estas letras vayan sobre todo para Argelia Laya, Livia Gouverneur y Julieta Hernández. Para las mujeres de la Unerg, para las mujeres de la Misión Cultura, para las mujeres mujeres, que siempre serán mujeres en los intersticios de mi conciencia y de mi corazón.

Artículo
LARA

LA MUJER INDÍGENA
Y SU PARTICIPACIÓN
EN LA VIDA POLÍTICA Y SOCIAL

Por
Yidri Dobobuto - Lara

Hablar de la mujer indígena y su participación activa política social, implica ratificar que a través de la historia se ha librado una ardua lucha para ocupar espacios donde por años fue discriminada e invisibilizada.

Para nadie es un secreto que luego del genocidio acontecido en nuestros territorios durante el proceso de colonización, el eurocentrismo introducido en la mayoría de las culturas del mundo conllevó a la anulación de la participación de los sobrevivivientes indígenas, en cualquier espacio de vida social establecido.

Tras un largo proceso histórico social los pueblos siguieron dando batallas hasta lograr ciertas incorporaciones en el estamento social, no obstante los pueblos netamente indígenas siempre estuvieron confinados, y es en

este mismo sentido que han seguido intentando reestablecer el respeto y derecho a la práctica de su cosmovisión, de allí en esa carrera incesante la mujer indígena desde su afán por contribuir desde sus potencialidades a la revitalización de sus comunidades, emprendieron la total, notoria e importante contribución al fortalecimiento del patrimonio cultural de los pueblos indígenas.
La forma en la que desde las culturas originarias las mujeres han sido pilares preservadoras y transmisoras de sus tradiciones, historias, filosofías, defensa de la tierra y recursos naturales, deriva además en la innegable característica de ser agentes activos de transformación, siendo que la sociedad implica cambios y dinámicas que las han llevado a hacer adaptaciones necesarias para la coexistencia y así poder ocupar espacios en las diversas esferas de la sociedad.
Tras los procesos de avance de las civilizaciones, la incorporación de las mujeres ha sido incesante, destacando la participación política en la región y contemplando los avances y desafíos propios, demostrando que en ningún espacio la misma ha sido acrítica, ya que desde el mismo seno de las comunidades originarias y gracias al fortalecimiento de las organizaciones de mujeres, se ha dado el debate sobre la interpelación a sus propias culturas, enfatizando en algunos casos donde muchas de ellas fueron discriminadas y excluídas de diversas maneras.
Es importante señalar que en nuestro país, es en el gobierno del presidente Hugo Chávez, donde el estado venezolano reconoce y protege la existencia de los pueblos y comunidades indígenas como pueblos originarios, garantizándole todos los derechos consagrados en nuestra Constitución e impulsando la participación activa en el accionar político de Venezuela, mediante innumerables encuentros, talleres, jornadas y congresos, para la recolección de las necesidades y expectativas de los miembros de las comunidades indígenas, especialmente las mujeres que en su mayoría comenzaron a ocupar sitios significativos dentro de las estructuras tanto de organizaciones comunales como a nivel de la organización política general.
Esta misma legislación incorpora a los ancianos y ancianas indígenas a disfrutar de condiciones de vida digna, conforme a sus usos y costumbres, los cuales comienzan a devengar pensiones de vejez o ayuda económica y no menos importante se reconoce la importancia de las mujeres indígenas como portadoras de los valores esenciales de la cultura de sus pueblos y comunidades garantizando condiciones requeridas para su desarrollo integral, propiciando la participación plena de las mujeres indígenas en la vida política, económica, social y cultural de la nación.
La participación de la mujer indígena dentro del contexto político venezolano es de especial relevancia, debido a que la legislación aprobada en nuestro país incorpora áreas tan amplias y detalladas, jamás tomadas en consideración por constitución alguna, tales como el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, su hábitat y tierras, ambiente, recursos naturales, derechos civiles y políticos, educación y cultura, espiritualidad, derechos sociales, familia, salud y medicina, derechos laborales y economía de los pueblos, como temas centrales. Los mismos representaron y representan como tal un enorme reto, tanto a nivel de ejecución y seguimiento de los entes gubernamentales, como de los beneficiarios directos de los pueblos indígenas, por lo que el tema de promover el conocimiento así como hacer valer los derechos de un pueblo pisoteado y marginado por siglos, producto de la desidia de los gobiernos de turno y sumergidos en una inanición extrema, exigía y aún está en vigencia aunque en menor grado, pero con una deuda que no termina de saldarse.
Es por ello, por lo que quien mejor que los mismos protagonistas y en este caso preciso las mujeres indígenas para promover y defender desde sus realidades la puesta en marcha de los planes, estrategias y políticas para resolver sus problemáticas.
Son muchos los nombres e innumerables los rostros de mujeres valientes, la mayoría desconocidas por la historia tradicional, pero que a lo largo del tiempo han dado sus vidas en luchas interminables por lograr tener espacios dignos para sus familias y defender los recursos naturales que han sido devastados por los sistemas de explotación antinaturales instaurados globalmente, pero que en las historias locales de sus pueblos se mantienen vivas tras los relatos de los que vivieron o han escuchado de sus hazañas y de lo que todavía está por alcanzarse.
En nuestro país la mujer indígena ha logrado participación plena en espacios políticos a nivel de todos los poderes públicos, sin embargo la misma institucionalidad debe dar el peso a su participación, más allá de una simple inclusión que denote cierta igualdad, se debe profundizar en la atención a las verdaderas necesidades expresadas por ese pueblo que confía en sus representantes y ampliar la capacidad de respuesta.

Artículo
LARA

LA IMPORTANCIA DE LA AUTOESTIMA EN EL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER

Por
Sharon De Sousa - Lara

Hoy día se usa con gran frecuencia la palabra empoderamiento para referirnos a la mujer. Frases como "la mujer empoderada", "el empoderamiento femenino", "el rol de la mujer empoderada" tratan de indicar la fuerza que "debe tener y ejecutar" la mujer en todos los ámbitos de la sociedad venezolana y del mundo.

A veces suena fácil y hasta llega a cliché aquello del empoderamiento femenino, sobre todo porque el papel social de la mujer, desde hace muchos años, se ha ido transformando no solo en la medida en que va escalando lugares en el ámbito laboral, sino también en la medida en que aprende a compartir responsabilidades en el hogar, cuando estudia, cuando aprende a descubrirse, a amarse y a disfrutar quien es.

A principios de siglo XIX la mujer vivía bajo normas y reglas sociales y familiares muy cerradas. Era educada para asumir las riendas del hogar: lograr un buen matrimonio, tener hijos, atender las actividades de la casa de la forma más perfecta posible. Eran pocas las que completaban sus estudios básicos y obtenían algún grado universitario, estudiaban carreras estrictamente diseñadas para mujeres.

Pero me atrevo a afirmar que ese papel de la mujer se ha ampliado en la medida en que ella conoce sus posibilidades, cualidades, capacidades y aptitudes; en la medida en que ha roto el miedo de ser distinta y a hacer distinto cada día. Y en esa misma medida el entorno familiar y social se va dando cuenta de que ella no es débil ni desvalida y que tiene una fuerza que la hace muy capaz, por lo tanto es una persona que se entrega con fuerza y valor a la construcción de lo que ella misma desea ser en la sociedad, en su relación de pareja y en la totalidad de su vida.

El avance de la posición activa de la mujer ha sido total, sobre todo en las últimas décadas. Por ejemplo, cada vez más niñas asisten a la escuela, más mujeres desempeñan cargos parlamentarios, directivos o de liderazgo, cada vez más se crean leyes para impulsar la igualdad de género.

Por lo tanto, cada día más las mujeres elevan su autoestima ya que se van auto revelando luego de años de resignación y desvalorización, pues por años, y en algunas culturas, han sido consideradas seres inferiores sin ninguno de los derechos de los que goza el hombre.

¿Este cambio en la participación y empoderamiento femenino se da solo a través de las leyes? Radicalmente, no. El conocimiento de sí misma, descubrir lo que es capaz de hacer, ayuda en ese protagonismo de la mujer. Así que, fortalecer su autoestima, reconocer su valía es lo que ha permitido que cada día las mujeres sean ejemplo de dedicación, fuerza, inteligencia y responsabilidad para superar las adversidades que se le imponen en una sociedad desigual.

Pero, ¿qué es la autoestima femenina?

Es la forma en que cada mujer se valora a sí misma según su apariencia física, según sus habilidades, su conducta, sus sentimientos. También contempla la forma como integra las experiencias de su vida y la forma como se percibe y es valorada por los demás. La autoestima se origina de las condiciones de vida y de lo que se experimenta, por eso tiene un componente social.

Como hemos visto, en nuestras sociedades las mujeres viven infravaloradas, a expensas de los hombres. Entonces la baja autoestima está muy presente en quienes han crecido en una familia tradicional donde se dan situaciones de malos tratos psicológicos que condicionan su autopercepción, tanto que llegan a perder su identidad.

La autoestima parte de nuestra vivencia, pues aprendemos lo que vivimos. Si vivimos en un medio agresivo y hostil, de confrontación y pelea, aprendemos a pelear. Si vivimos en medio de la crítica, la ridiculización y la desvalorización, aprendemos a vivir en silencio, a vivir de bajo perfil, sin exponer ideas ni propuestas.

Si se vive en un ambiente de miedo se aprende a ser temeroso. Si se vive en la envidia y vergüenza se aprende a tener lástima de sí.

Sin embargo, y como decía anteriormente, lo que se vive se aprende, por eso podemos aprender a crecer y podemos enseñar a otras a crecer en la autoestima, y así ofrecemos una mujer valiente, empoderada, reconocida, muy capaz, sin miedo y con mucho valor, convencida de que es competente para vivir sola o acompañada; capaz de llevar adelante trabajos y actividades de cualquier índole. Una mujer consciente de que posee pleno derecho de ser feliz y que puede dar absolutamente toda aquella riqueza que lleva dentro de sí y enfrentar la vida con la confianza que nace de ella misma.

Por lo tanto, al desarrollar su autoestima la mujer amplía su capacidad de generar nuevas cosas y situaciones, pero sobre todo puede enfrentar la vida con valor y conciencia de que puede ser feliz.

La voz y el voto de las mujeres es importante en todos los ámbitos de la sociedad, sobre todo aquella que quiere ser más justa y equitativa, de esta forma la mujer participa en igualdad de condiciones. Me refiero al respeto a su autonomía, a su reconocimiento al hacer visibles sus aportes. Implica su participación plena en todos los sectores y niveles de la actividad económica, lo que ayuda a construir economías fuertes, una sociedad estable y justa que se dirige a lograr el desarrollo y la sostenibilidad para mejorar la calidad de vida de las familias.

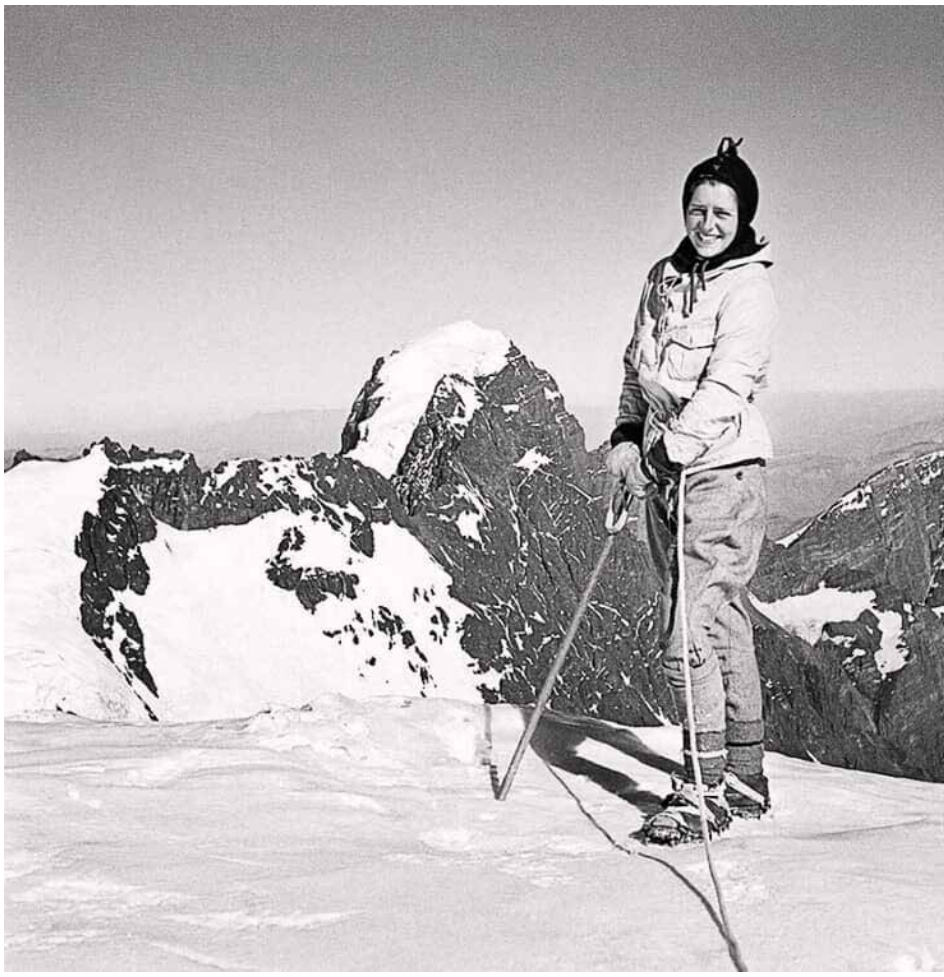
Anne-Gabrielle Helilbronner, miembro de Publicis Groupe, en el Women's Forum, que se llevó a cabo en 2017 en Ciudad de México, indicó: "Si logramos aumentar la participación de la mujer para 2040, obtendremos un aumento de 12% en el Producto Interno Bruto mundial, si todos los países participan".

En resumen, una mujer con una buena autoestima es una mujer empoderada, capaz de liderar con confianza y de alcanzar metas importantes mientras construye relaciones más saludables y positivas en su entorno profesional y personal.

Artículo
MÉRIDA

NO HAY MIEDO
CUANDO CONQUISTAR
LO IMPOSIBLE ES COTIDIANO

Por
Quin-Mar Manrique Molina - Mérida



Cada mujer venezolana es un poema que camina, una historia de rebeldía y dignidad, una meta cumplida que desafía, con elocuencia, el discurso colonizador del supuesto "sexo débil".
Resulta que también es atrevida, y, además, va por la vida en una constante algarabía, porque también hay música en cada sueño. Mucho, pero mucho color en los afectos, pinceladas de amor profundo que se transmiten a las nuevas generaciones.
Ahora las llaman "mujeres empoderadas", y son aquellas que de un zarpazo derriban muros, visibles o invisibles.
Así describo un país en femenino, con el discurso certero de quienes han caído mil veces y mil veces se han levantado.

Blanca Carrillo, abismo y eternidad

Historias de coraje en este trópico sempiterno abundan, florecen y hasta se desparraman. Pero conquistar el frío, el viento y la nieve requiere tener el alma encendida, batallar en un fuego eterno, entre la razón y la falta de cordura.

Entonces aparece Blanca Josefina Carrillo Troconis, la primera mujer venezolana en alcanzar la cumbre del pico Bolívar, en el Parque Nacional Sierra Nevada. Ella, sí, ella, el 7 de febrero de 1946, escaló la montaña más alta del país con 4.980 m.s.n.m., antes conquistada por Enrique Bourgoin y Domingo Peña en 1935. Lo hizo, y volvió a llenar de magia la leyenda de Tulio Febres Cordero con sus cinco águilas blancas, infinitas en el horizonte.

Se abrió paso entre los abismos, esas profundidades del ser humano donde el vértigo es cuestión de asomarse al crepúsculo para vencer los miedos. La inspiración para comenzar la travesía pudo llegar en cualquier esquina, y con Blanca la inspiración vino acompañada por la experiencia de Dorly de Marmillord, montañista suiza que ya había logrado coronar el pico Bolívar en los Andes venezolanos.

Esta mujer excepcional, nacida en Tucupita, estado Delta Amacuro, nuestra Blanca Carrillo, en compañía de sus hermanos, Leopoldo y Juan Vicente, desafió toda una época, hizo una hazaña histórica sin experiencia en la escalada. Durante cinco días, por la garganta del extinto glaciar de Timoncito, hasta alcanzar la meta reservada para unos pocos. Fue ejemplo para nuevas generaciones y se hizo memoria irreductible.

Con ella seguramente el andinismo nació como una opción de vida. No siguió escalando. En fragmentos de la historia la olvidan, algunos no reconocen su victoria. Dicen que no hay registros fotográficos en la cumbre.

Ahora, al pensarlo bien, no importa, el espacio en la cumbre es mínimo. En 1935 nada era digital, no había drones ni se hacían selfies, solo había coraje y una fuerza de voluntad indestructible, tanto, pero tanto, que 78 años después el mito se mantiene y yo la recuerdo.

Reivindicó a Blanca Carrillo, que respiró en las nubes el aleteo de los ángeles, que alcanzó el cielo con las manos y se hizo mujer eterna, indivisible en su esencia, conquistadora de imposibles.

Artículo
MIRANDA

LA MUJER DE AYER Y LA DE HOY

HOY ANTE LA PERSPECTIVA DE SU IMAGEN FUTURA

Por
Maritza León Valderrama - Miranda

Nuestra nación, mestiza y humana, se ha desplazado durante la revolución bolivariana hacia la igualdad y paridad de condiciones en un mundo patriarcal, y nuestra labor pica y se extiende gracias al espacio protagónico que nos otorgan la Misión Cultura y demás misiones creadas por el comandante Hugo Chávez Frías, y que continúa el presidente Nicolás Maduro Moros. Ambos nos animan como sociedad y nos motivan al logro al permitir la dirección de mujeres profesionales, expertas, confiables, que conocemos nuestro pasado y las luchas de nuestras ancestras.

Recordamos la gran discriminación que nos tocó vivir y sufrir en un mundo donde el machismo imperaba. Podemos reconocer la necesidad existencial de emancipación

femenina a causa de la marginación y la opresión, acompañada de la injusticia solapada desde la prehistoria hasta la época de Cristo.

Aunque el cristianismo moderno es patriarcal, Cristo fue quien se encargó de incluir a las mujeres, tal como nos lo refiere el capítulo 8 del Evangelio según San Lucas, versículos 1 al 3: "Después de esto Jesús andaba por todas las ciudades y aldeas, y allí proclamaba y anunciaba las buenas noticias del Reino de Dios. Lo acompañaban los doce, y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades. María, a la que llamaban Magdalena, de la que habían sido expulsados siete demonios. Juana, la mujer de Chuza, el intendente de Herodes… Susana, y muchas otras que los atendían con sus propios recursos".

Claramente, el citado texto, modificado muchas veces desde sus orígenes, es la prueba de que aun con esas justificaciones bajas sobre el origen de las mujeres, consideradas como poseídas, despreciables y enfermas, no pudieron ocultar el hecho de que fueron tomadas en cuenta por Jesús y que sus cuidados, aportes y compañía era un complemento venerable. Por eso Jesús es un ejemplo de hombre que los religiosos difícilmente lograron imitar.

Durante miles de años, a la mujer le tocó asumir en silencio la cruel actitud de supremacía del género masculino y el frecuente asesinato a pedradas por los patriarcas, razón por la cual Cristo retó a los acusadores con la frase: "El que esté libre de pecado que tire la primera piedra".

Se vindicó a la mujer en textos antiguos y no lo han podido eliminar; se le dio un espacio espiritual y social en la cultura de entonces. Sin embargo, esa actitud irrespetuosa de los varones perduró desde la Edad Media y hasta el siglo XVI, cuando surgió el renacimiento cultural en Europa, especialmente en Francia y Alemania, donde la imprenta y la educación le dieron voz a la mujer. En plena reforma las catedrales, los templos y los conventos se convirtieron en escuelas para niños y niñas, donde estudiaban durante el día y por las noches eran centros de alfabetización de adultos. Allí aprendían a leer, a escribir y a cantar himnos de liberación, como el llamado "Castillo fuerte es nuestro Dios".

Ya en los siglos XVIII y XIX, se desarrollaron las artes, las ciencias, la industria y el comercio a gran escala. Es un tiempo en que la mujer entra en el campo laboral patriarcal, hasta el siglo XX, cuando las luchas de ellas se intensifican para exigir justicia por el indigno salario que recibían por trabajar hasta seis horas más que los hombres, sin contar las exigencias de la casa. Los varones no solo ganaban más que ellas, sino que la administración solo la ejercían maridos, jefes, cobradores y banqueros.

En las épocas más letales del patriarcado, los hombres se auto convocaron a la guerra como militares con el propósito de la conquista e implantar el colonialismo europeo en África, Asia y, especialmente, en América Latina, mientras las mujeres quedaban con hijas e hijos, viudas, sin recursos ni amparo legal. Esto las llevó al límite de la supervivencia, lo que provocó el despertar de muchas, como, por ejemplo, las mujeres que decidieron participar en las batallas por la independencia de Venezuela contra el Imperio Español.

Lamentablemente la herencia que llevamos en nuestro inconsciente colectivo como latinoamericanos nos lleva a dar preponderancia al supuesto primer mundo como imagen de referencia. Aún quedan vestigios de la opresión, usurpación y genocidios por el origen étnico y por el género en los cuales la mujer siempre ha sufrido la peor parte, tal como ha estado sucediendo en el conflicto de israelíes contra palestinos.

Las mujeres desde la feminidad, desde su historia como cuidadoras y garantes del futuro, somos la única voz justa desde la postguerra en ausencia de la de los hombres, y hemos transferido a las nuevas generaciones códigos de conducta y comportamiento que revalorizan la presencia de la mujer como líder de familia, como era en nuestros asentamientos indígenas prehispánicos. Allí las abuelas y las madres, como maestras y elevadas personalidades, trascendían las aventuras de los hombres y sus muertes tempranas y con su constante labor para la cohesión de la tribu terminaban siendo veneradas por sus años de vida y experiencia en plena conexión con la madre Tierra.

Actualmente podemos decir que el avance logrado en el feminismo bien entendido es nuestro porque hemos sido las que hemos derribado barreras discriminatorias en un proceso existencial de auto liberación, y por ser osadas y aprovechar las oportunidades de emancipación que con el paso del tiempo formalmente nos hemos tomado.

Nos hemos preparado académicamente, hemos crecido laboralmente y en todos los ámbitos correspondientes a nuestras propias potencialidades, sin caer en posturas de competencia con los varones. Hemos buscado el bien común, tal como nos lo enseñó el maestro Jesús, amando a nuestro prójimo como a nosotras mismas, en paz y armonía, construyendo un nuevo mundo de valores trascendentales en el devenir de la historia humana.

Artículo
MIRANDA

MUJER Y **ALIENACIÓN CAPITALISTA**

Por
Hermes A. Flores M. - Miranda

El término alienación lo introdujo Hegel, aunque luego lo usó Marx en 1844. Etimológicamente proviene de un vocablo latino, alienus, que significa lo ajeno, lo extraño a uno, lo que no es de uno por esencia, de manera que una persona está alienada cuando adopta una manera de ser o de vivir ajena, extraña a como debiera ser.
Obviamente, esto tiene que ver con la imposición de un modelo de pensamiento opresor. Marx se refirió a ello insistentemente, asegurando que el ser humano alienado termina cosificado. ¿Qué significa esto? Que en la medida en que la alienación hace al ser humano distinto a como quiere y debe ser, y en la medida en que el hacer de ese ser humano es impuesto, este se constituye en un objeto, es decir, en una cosa, para ese otro ser humano que le impone la alienación, su explotador.

Las formas, implícitas o explícitas, de esa imposición son variadas e históricamente cambiantes. A alguien puede imponérsele que haga algo o que sea de determinada manera que nada tiene que ver con su condición o sus aspiraciones, por presión o medios violentos, como ocurría en una antigua forma de explotación, la esclavitud. Pero la alienación puede ser impuesta también cuando se nos presenta la imposibilidad de decir lo que pensamos o se nos cercena arbitrariamente la libertad de sentirnos seres humanos.
Ahora bien, si trasladamos esta reflexión y sus implicaciones al trato que históricamente se le ha dado a la mujer, y que es atribuido a su "condición", podemos ver que, aún hoy, algunas sociedades desean que la mujer haga o le hagan hacer lo que no es. Es decir, ella podría ser de una manera y podrían obligarla a ser de otra, consciente o inconscientemente. Y por lo general, si se rebela socialmente su conducta resulta impropia.
Aunque sabemos que la estructura y la lógica del sistema capitalista conduce necesariamente a la alienación de todos sus componentes, es un hecho concreto que la mujer, cualquiera sea la "clase" o posición que ocupa en la sociedad, ha sido históricamente alienada, no solo en su "condición humana", sino en su "condición de mujer".

Por consiguiente, cuando esto sucede, la mujer tiende a convertirse en objeto o cosa para el hombre, el cual la utiliza de distintas maneras, generalmente en valor de uso, para su servicio, sea cual sea la forma que ese servicio adopte. Y lo más lamentable es que cuando la mujer no se hace consciente de esta forma de alienación corre el riesgo de autolimitarse haciéndose incapaz de plantearse la autoliberación, incluso al grado de defender tanto su estado de alienación como a su captor. Y cuando esto sucede, la propia mujer tiende a convertirse en un objeto para el hombre.

En Venezuela, la Revolución Bolivariana ha reivindicado el papel de la mujer y ha mantenido una lucha para que la mujer ocupe el lugar que le corresponde. Esto se evidencia, por ejemplo, en la Constitución de la República y la Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres. Sin embargo, la realidad es que, históricamente, al menos desde la invasión europea en América, la mujer ha sido sometida a un largo y penoso proceso de discriminación y alienación, especialmente al ser usada por el hombre como objeto sexual. Y puede parecer duro, pero la realidad refleja tal grado de alienación de la mujer que muchas de ellas se esmeran por parecer objetos apetecibles para el hombre.

Dentro de la sociedad patriarcal y machista que heredamos de la cultura occidental, tamizada por la influencia religiosa, esta clase de imágenes se agudizan y el sexo se declara como patrimonio exclusivo del género masculino: es él el que puede, en determinadas circunstancias, expresar abiertamente sus apetitos carnales. Para las mujeres la cuestión debe ser reservada e incluso callada debido al arquetipo que pesa históricamente sobre ellas. Quizás allí está la explicación, en el contexto colonial y en el discurso de una sexualidad de masas manipulada por la Iglesia, bajo la sombra del sistema capitalista, cuya doble moral juzgará escandalosa a la mujer que no se somete al hombre. "La sexualidad debe estar al servicio de la procreación" es la norma ascética. Una norma que, reconociéndose intencionada, revela cualquier cantidad de prejuicios, prohibiciones sociales y represión cultural. Hoy, se reconoce el hecho de que vivimos en una sociedad donde todavía persiste la cultura y la forma de pensar capitalista, estructurada por y para el hombre y que limita el ser de la mujer a pura cosa erótica. La competencia, máxima ley de la regulación del ascenso social entre nosotros, se convierte en una lucha de carácter erótico entre las mujeres.

¿No es usada la mujer de acuerdo a la calidad o categoría de objeto que se le confiere? En términos generales la idea que nos venden los medios de comunicación es que la mujer es un objeto erótico. Y lo más detestable es que hay mujeres que así lo creen. Entonces, una mujer con tal grado de alienación, ¿qué posibilidades tiene sino la de ser usada como cosa erótica?, ¿y qué otra posibilidad le queda sino vivir para hacerse la cosa más perfecta y adecuada según las apetencias de una sociedad machista?

Aceptando así las cosas, la lucha por la vida adoptaría en la mujer la pura objetivación de la lucha por el varón "que la represente y la saque adelante", incluso en los casos en que la mujer tiene el poder económico. Tristemente, hay quienes visualizan su proyecto de vida en la mera caza del varón porque piensan que solo a través de él pueden hacer factible su única y máxima aspiración.

Ese narcisismo femenino que observamos, incluso desde muy temprana edad, se ve compensado por una sólida conservación somática que significa a posteriori un mayor valor en orden de la función de señuelo respecto del objeto-varón. El "adiestramiento" en el arte de seducir y en el realce de sus "atributos" de atracción, dependencia erótica y autoapreciación como objeto erótico, es reforzado no solo por la norma social impuesta, sino por modificaciones del cuerpo y de su aspecto físico que contribuyen al desplazamiento de los valores culturales subyacentes. Ese excesivo arreglo femenino que se proyecta exclusivamente con miras a la atracción de un varón, no hace más que corroborar el estado de alienación de la mujer.

En conclusión, como planteaba Foucault, cada sociedad tiene su régimen de verdad, su política general de la verdad, es decir, los tipos de discurso que ella acoge y hace funcionar como verdaderos; los mecanismos y las instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos o falsos, la manera de sancionar unos y otros; las técnicas y los procedimientos que son valorizados para la obtención de la verdad y el estatuto de aquellos encargados de decir qué es lo que funciona como verdadero (Foucault: 1992:198).

Aun reconociendo que el discurso de género ha dado sus frutos en los últimos años, los arquetipos contienen una carga simbólica negativa para la mujer, y se convierten en adjetivaciones de las cuales la sociedad debe buscar completo alejamiento. El estigma que carga la mujer, que escapa al dominio discursivo de lo que debe ser su condición humana, ha de convertirse en factor decisivo en la lucha de los pueblos. Los cambios buscados en esta llamada "posmodernidad" tendrán que pasar por el filtro de la moral y las buenas costumbres sociales, toda vez que la interiorización de valores emanados socialmente es determinante en la concepción del bien y el mal.

Artículo
MONAGAS

PARTICIPACIÓN DE LA MUJER **EN LA CONSERVACIÓN DE LAS SEMILLAS ANCESTRALES** EN LAS COMUNIDADES INDÍGENAS **DEL ESTADO MONAGAS**

Por
Grisell Rivera - Monagas

En este continente florecieron varias culturas que han sido ejemplo y aún mantienen misterios o enigmas sobre su surgimiento y desaparición. En estas culturas las mujeres tenían un papel que cambió radicalmente a la llegada de los colonizadores. La resistencia femenina a los cruentos castigos y persecuciones, violaciones y humillaciones, demostraron su fortaleza y cómo perpetuaron de una u otra manera el hecho de ser de generación en generación.

Según, Asoprovida (2006): "La madre tierra actúa como una partera pariendo las creaciones de la naturaleza en la raza humana la mujer es la expresión más sublime de la Naturaleza expresando la perfección del creador. Qué preciosa es la sabiduría de los antiguos" (p. 15).

En la naturaleza, la mujer es semilla de semillas, la que apura a germinar con las señas cósmicas, ciclos lunares o de estrellas; mujer que es plántula de un conglomerado sufrido, estigmatizada en el tiempo, pero dueña de los secretos cosmogónicos de la naturaleza.

En América del Sur, en la zona tropical, la mujer ha significado una simbología de "fecundidad", de manos mágicas, y en las zonas andinas se puede apreciar el cuidado y la preservación de semillas ancestrales. Las culturas de siembra inca, aymara, araucana, chibcha aún se mantienen en zonas indígenas y rurales a pesar de la gran penetración urbana en esas áreas.

En Centroamérica, en México, las mujeres indígenas y campesinas criollas participan en la siembra y recolección de frutas y hortalizas a gran escala. En Venezuela, las mujeres desempeñan roles de mayor participación. Ya no solo se dedican a la siembra, algunas realizan estudios universitarios y ayudan a mejorar su calidad de vida.

Según De Armas Chitty (1982): "Pero la tierra de Monagas está innominada. Será necesario esperar que la onda colonizadora penetre más allá del Turimiquire y de los contrafuertes del Guácharo para que comience, con sentido, el conocimiento de la región. Uncido cada grupo familiar a su denominador económico, los pueblos indígenas que viven bajo el continuo temor de los asaltos de los caribes, ignorarán que ocurre en torno. Este fenómeno de aislamiento se repite hasta los días presentes, pues ha sido con las vías actuales como han comenzado a entenderse gentes de lugares distantes. Uracoa y sus caseríos mediatos, Barrancas y los villorios fluviales del Delta, viven de la pesca, de la caza, con cierto nomalismo que estimula su condición social primaria. Por Guanipa, el Amana, el Morichal Largo, van recolectores y cazadores, mientras los indios del Guarapiche y del San Juan, esclavos y aliados de los piratas franceses, serán actores de la destrucción de numerosos pueblos" (p. 40).

En la época colonial, Monagas fue poblada por los comendadores cerca de los ríos, valles donde pudieran desarrollar la ganadería y la agricultura, "domesticando" a los pobladores nativos a través del cristianismo de la mano de los frailes capuchinos. La mayoría de estas etnias fueron desapareciendo y en la actualidad solo quedan tres culturas ancestrales: Chaymas, en el municipio Caripe y Acosta, Warao, sembrada entre caños y ríos al sur del estado, y la kariña, hacia el oeste y limitando con Anzoátegui.

Según De Armas (1982): "En las montañas de Monagas, los indios han aprendido, bajo la orientación de los frailes, a cultivar café, caña de azúcar, hortalizas, plátanos; como lo único que los indígenas sembraban era maíz y algodón, los capuchinos han organizado las siembras de tales productos con miras comerciales, como veremos más adelante. La experiencia mejor en agricultura que han recibido los naturales han sido el café y el añil, café que el misionero, según Humboldt, ha llevado a la misión de Caripe" (p. 77).

Las tierras de Caripe son tan fértiles que se adaptaron rápidamente a nuevos cultivos como si fueran autóctonos, así como sus pobladores siempre valoraban la facilidad de la mujer indígena para sembrar cada semilla.

Cabe destacar que estas comunidades indígenas del estado Monagas han sido referencia de estudios antropológicos, etnográficos, en diferentes oportunidades, como una forma de reconocer su valor cultural.

Artículo
MONAGAS

LA MUJER
Y EL FEMINISMO

Por
Luisa Teresa Martínez - Monagas

Cada 8 de marzo, se conmemora día Internacional de la Mujer, fecha en que se celebra: La lucha de las Mujeres por su participación igualitaria en el mundo del trabajo y en la sociedad en general. Esta Proclamación fue dada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), luego de la propuesta que hiciera la dirigente Comunista, Alemana Clara Zetkin, integrante del sindicato internacional de Obreras de la confección, quien propuso, celebrar anualmente un día de acción universal por los derechos de paz y progreso social de todas las féminas.

La lucha de las mujeres por la defensa de sus derechos, tanto internacional como nacional se ha hecho sentir, y hoy, son muy visibles sus logros alcanzados, pero se mantiene la lucha contra el patriarcado genocida mundial, hasta lograr la conquista de espacios presidenciales de naciones socialistas y lograr erradicar la violencia contra la mujer.

La Mujer nos es muy superior (al hombre) ... Dios la ha dotado de gran perspicacia y sensibilidad y le ha puesto en su corazón fibras delicadísimas, cuerdas muy sensibles a todo lo noble y elevado. El patriotismo, la Admiración, el Amor, hace vibrar esas cuerdas y de allí resulta la caridad, la abnegación y el sacrificio.

SIMÓN BOLÍVAR

La Violencia de Género o Violencia contra la Mujer. Tiene un alcance mundial, afectando a la mujer, sin importar su raza, etnia u origen y se presenta en todas las sociedades y culturas. Es un problema social de salud pública, debido al impacto negativo que ejerce sobre la salud. La mujer se encuentra en una situación de indefensión encubierta por la intensidad y privacidad de la vida familiar. Es un problema que nos compete a todas y todos, pero sobre todo a Uds. jóvenes, quienes ya comenzaron a construir su futuro. Están llamados dentro de sus proyectos a prepararse para que formen parte del trabajo de prevención y transformación, así como incursionar en alternativas que permitan disminuir la violencia de género o violencia contra la mujer, en cualquiera de sus formas.

En nuestro país nace el feminismo socialista reconocido y decretado por el Presidente Hugo Rafael Chávez Frías, cuando lleno de euforia, amor y bohemio se declara feminista, reconociendo en ese momento las grandes luchas de las mujeres por el logro de sus derechos, se dio cuenta que en nuestro país las mujeres somos mayoría, asume el reto y coloca la mujer como punta de lanza para la revolución. Este reconocimiento público y notorio ha fortalecido la participación de la mujer venezolana en igualdades de género. En defensa del legado dejado por Hugo Chávez, quien nos dejó además un Ministerio de la Mujer, no es cualquier cosa la participación de la mujer en la revolución socialista que se mantiene con el Presidente Nicolás Maduro Moros, quien recientemente crea la Misión Venezuela Mujer, cómo reconocimiento a la mujer venezolana, otro logro de la mujer y el feminismo. Pero estos logros aún no se han completado, todavía se mantiene la lucha de la mujer en busca de lograr sus objetivos de respeto a sus derechos. Por ejemplo, la Violencia contra la mujer se mantiene a pesar del gran trabajo realizado, para erradicar la violencia contra la mujer, pero, según índices de la OMS, e informaciones por internet y trabajos realizados por expertos: El femicidio y la violación de Los Derechos Humanos se mantienen.

Ley orgánica sobre el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia

En Venezuela es la base legal para prevenir, atender y sancionar la Violencia contra la mujer, está Ley fue aprobada en la ciudad de Caracas en un parlamentarismo de calle con más de 2000 Mujeres, el 25 de noviembre del año 2006, reformada en el año 2014, quedando incluida el femicidio y la inducción a la muerte como feminicidio y en el año 2021 una segunda modificación quedando implícita en su contenido 25 formas de violencia contra la Mujer.

El Femicidio: Es la máxima expresión de violencia contra la mujer.

El término Homicidio proviene del latín y significa " Muerte de un Hombre o Humano", cómo se ve el término perpetua la invisibilidad de la Mujer como víctima de Violencia.

La lucha histórica de los Movimientos de Mujeres ha logrado impulsar el uso de la palabra Femicidio y así ha logrado poner en evidencia la necesidad de crear un marco legal normativo para sancionar las formas de violencia contra la mujer. Dentro del Espiral ascendente y acumulativo del ciclo de la Violencia. El Femicidio constituye la máxima expresión de ese ciclo porque la evitable muerte de la víctima que es la mujer. Entonces entendemos por Femicidio el asesinato de una mujer a manos de un hombre, realizado por odio, … o poniéndolos en contra de la otra para causarle un sufrimiento grave. Este tipo de violencia puede ser psicológica, simbólica para la mujer, conocida en el ámbito criminológico como violencia color purpura, causada por el hombre.

Diferencia entre femicidio y violencia vicaria

Femicidio: Asesinato de una Mujer a manos de un hombre por odio, desprecio o sentido de pertenencia. Mientras que la Violencia Vicaria es una violencia de genero simbólica y Psicológica que permite legitimación y es más despiadada porque causa daño irreparable y destruye a la mujer para siempre. El término Vicario" hace referencia a la sustitución de un individuo por otro en el ejercicio de la violencia. En este caso. Sustituye a la persona en la acción directa física o psicológica de la violencia para causar un daño a la mujer.

Si analizamos bien, no se descarta que pudiera darse contrariamente por alguna de las dos por el odio, por sentido de pertenencia, por desprecio de la Mujer o el Hombre al momento de romper el vínculo matrimonial de manera obligada, ese hombre o esa mujer puede llegar atentar o pagar un asesinato de los hijos para causarle sufrimiento al otro, es decir hacerle daño donde más le duele. Pienso que esto pudiera ocurrir cuando los hijos no tienen el vínculo sanguíneo de la persona que ejecuta la acción, para causar el daño.

Sin embargo, en su mayoría la ejercen los hombres contra las mujeres y se manifiesta de diferentes formas, cómo asesinato de los hijos de la mujer oponerlos en contra de ella para causarle un daño permanente. Esto según lo que refiere. el psiquiatra infantil Richard Gardner, definiéndolo como Síndrome de Alienación Parental, sin embargo, la fuente refiere que esto último no tiene respaldo en la literatura científica.

Artículo
TÁCHIRA

EL PARTO ORGÁSMICO: HITO DE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA DE LA MUJER DEL SIGLO XXI

Por
Alfonso Abraham Amaya Rojas - Táchira

La primera vez que escuché sobre el fenómeno del parto orgásmico fue de una consultante que atendí el siglo pasado que en la tercera consulta psicológica me dijo lo siguiente: “Doctor hay algo que le quiero decir que no le he dicho a nadie porque pensarían que estoy loca: el mejor orgasmo que he tenido en mi vida lo tuve pariendo a mi hijo. Con ninguna de mis parejas he tenido una experiencia similar… ¿Seré una pervertida?”.

Esa confesión quedó enterrada en mi memoria hasta que años más tarde leí en el libro Salud y armonía sexual lo que Cruz Yayes Barco escribió sobre su descubrimiento del parto orgásmico en la aldea de Seburuco, en el estado Táchira, mientras dictaba un taller de sexualidad con treinta campesinos y campesinas. Allí encontró a una mujer que había tenido 21 hijos en 18 partos, en tres de los cuales había tenido gemelos. Ella le confesó que todos sus partos habían sido orgásmicos.

Ese descubrimiento sería para Yayes Barco el inicio de un proceso de investigación de muchos otros casos. Cuando Yayes Barco descubrió que el parto orgásmico existía llegó a su casa y se lo comentó a su esposa, Nilse Meneses, con la cual tenía seis hijos, y Nilse le respondió de la forma más natural: pues mi tercer parto fue así, con orgasmos. Y cuando Cruz le preguntó por qué no le había contado antes, ella le respondió: “¿Cómo le iba contar eso a alguien? ¡Van a pensar que soy una enferma sexual o que estoy loca!”.

Ocurrió lo mismo con mi esposa, con la cual tengo cuatro hijos. Cuando le comenté sobre el parto orgásmico, ella me reveló que nuestro tercer hijo había nacido de un parto de ese tipo. Antes no había tenido ni la confianza ni razón alguna para confesar ese secreto erótico y personal.

Según los pocos estudios sobre este fenómeno, entre 0,3% y 6% de la población femenina del mundo pare sintiendo orgasmos. Sin embargo, el parto orgásmico aún sigue siendo prácticamente desconocido por profesionales de la salud y la población general y hasta el año 1999, solo ocho científicos de la especialidad de sexología lo habían detectado en sus investigaciones.

Juan Merelo Barberá presentó un informe al respecto en el Congreso de Ginecología en París en 1985. Algunos de estos registros son: Alfred Kinsey, del Institute for Sex Research de la Universidad de Indiana (EEUU), que cita tres casos; Masters y Johnsons de Reproductive Biology Fundation (Missouri, EEUU), que mencionan doce casos en su libro Human Sexual Response; Shere Hite en su informe dice haber recogido varios testimonios sin decir el número (con una cita de una mujer que aseguraba que había sido el mayor orgasmo de su vida). En España, Serrano Vicens se encontró algún caso y el propio Barberá halló nueve casos en su investigación. En Francia el doctor Schebat, del Hospital Universitario de París, en el propio hospital registró en un total de 254 partos, 14 orgásmicos. En Venezuela, en 1989, Cruz Yayes Barco reportó que durante veinte años encontró más de cincuenta mujeres que habían manifestado experiencias orgásmicas en sus partos.

El parto orgásmico puede definirse como la experiencia de placer que experimenta la parturienta durante el trabajo de parto y la expulsión del feto por el canal vaginal, momento en el cual afirma haber disfrutado de orgasmos, algunas veces los más placenteros de su vida.

Las parteras de todos los tiempos han considerado el parto como un momento muy íntimo en el proceso de la sexualidad de las mujeres. Desafortunadamente, el parto como fenómeno sexual, y su componente erótico, es sistemáticamente reprimido por el modelo tecnocrático y patogénico de la salud.

Para revertir estas actitudes surgidas de la ignorancia es importante reconocer la existencia de todo un campo de investigación sobre sexualidad que entre sus líneas documenta la existencia de partos orgásmicos. Juan Merelo (1980) señala que el rechazo que rodea al parto orgásmico se debe a que: "... aunque parezca insólito el parto orgásmico genera más tabú que el incesto, pues en este queda incólume la figuración machista del poder fálico, mientras que aceptar que es posible el placer orgásmico sin falo destruye el principio cultural que sostiene toda la seguridad machista”.

Está fobia a la plena sexualidad femenina es producto de traumas sexuales o ignorancia de la sexualidad humana en general. El placer sexual como derecho humano está aún en proceso de ser dignificado en los sistemas de salud. Por todo lo anterior el parto orgásmico se nos presenta como un hito de la salud sexual y reproductiva de la mujer, y para comprenderlo es necesario reconocer: a) la respuesta sexual humana y sobre todo el orgasmo de la mujer, b) los tipos de contracciones que se dan durante el parto y c) las barreras culturales que por fobias a la sexualidad plena de la mujer impiden la liberación de la respuesta sexual femenina tanto en sus encuentros coitales como en el parto.

Viene a mi mente una charla que di sobre este tema auspiciada por una institución de defensa de los derechos de la mujer. En esa charla, cada vez que decía parto orgásmico una de las asistentes mostraba claros signos de incomodidad. Al pedirle su opinión manifestó: “Eso del parto orgásmico es una monstruosidad. Dios dijo en el Génesis “parirás a tus hijos con dolor”. ¡Eso es inaceptable!”. Una compañera que la conocía le dijo: “Pero, amiga, tú tienes dos hijas… ¿No te gustaría que ellas pudieran parir sin dolor y parieran con placer a tus nietos?”. Y la mujer dio su última sentencia: “Si va contra la ley de Dios, no… ¡Que paran con dolor!”.

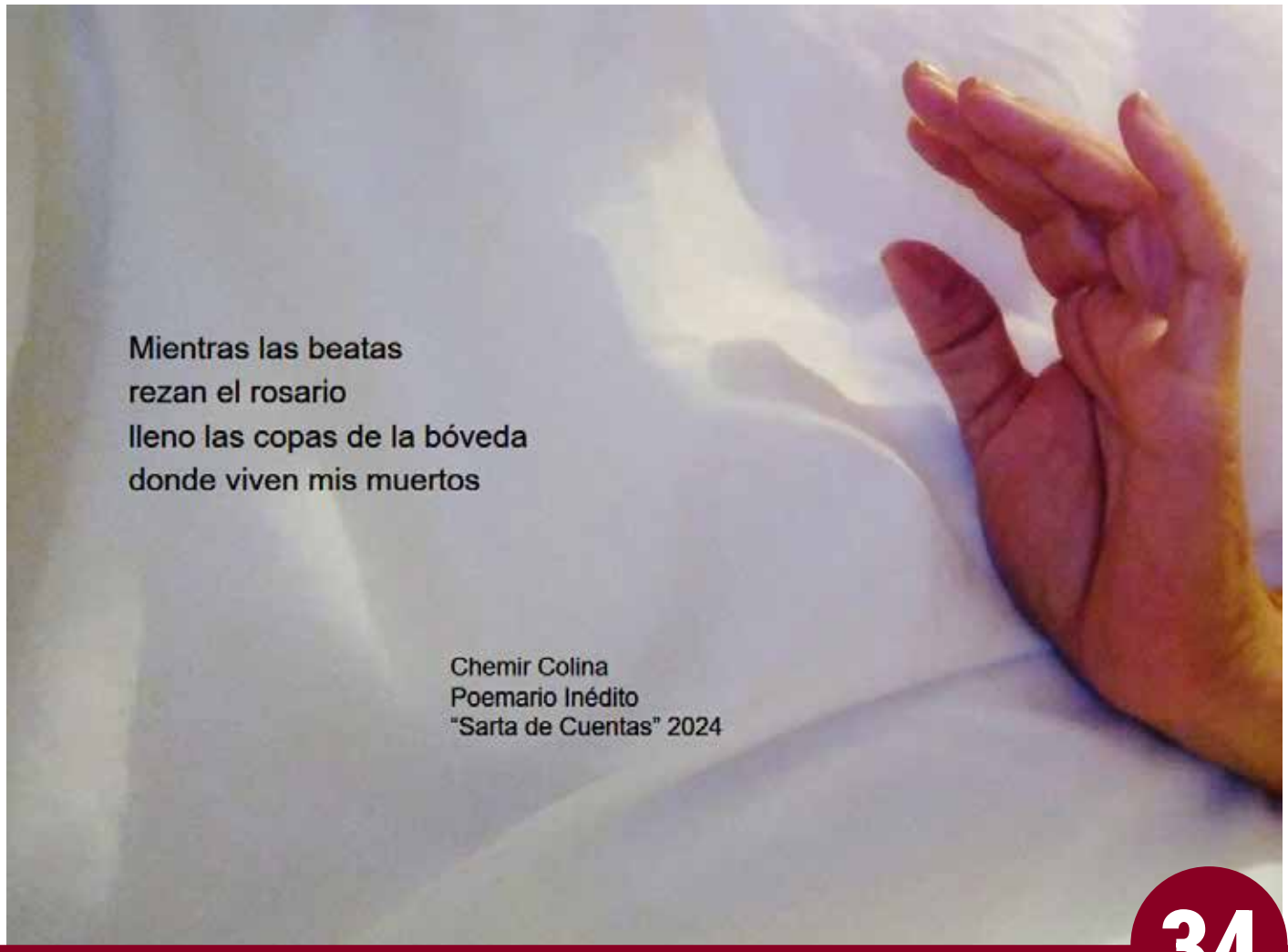
El parto es un hecho político de vital importancia para la mujer, su pareja y su grupo familiar, además de ser el primer acto político del recién nacido. En términos jurídicos, el parto significa para la mujer la explicitación y el ejercicio de todos sus derechos sexuales y reproductivos, y para el recién nacido es su reconocimiento como persona con todos los derechos humanos que ese hecho involucra. Por lo tanto, el parto en cuanto a sus consecuencias económicas, jurídicas, políticas y culturales tiene un largo alcance personal, social y transgeneracional.

Por estos motivos, y porque sé lo difícil que es aceptar y reconocer el testimonio de un parto orgásmico, culminaré este artículo con parte de la entrevista que realicé a Nilse Meneses sobre su parto orgásmico: “Ya la bebé estaba por nacer, ya tenía las contracciones, pero las contracciones no eran como en mis partos anteriores, eran unas contracciones muy bonitas. De hecho, la doctora, el doctor y las enfermeras me decían: “Usted parece que no fuera a dar a luz, que viene para una fiesta”. "Sí, vengo para una fiesta… ¡Voy a dar a luz a mi tercera hija!", les contesté, porque yo ya sabía que era hembra. Dijeron: "Bueno, relájese que ya viene". Cuándo viene yo siento un placer, un placer hermoso. Un placer como si estuviese teniendo relaciones, como si viniera el orgasmo, y yo riéndome y no decía nada, y me miraban y decían: "¡Mírenla cómo se ríe! Ni siquiera llora. Aquí las mujeres gritan, insultan, y usted no me dice nada". Y yo riéndome. Salió la muchacha, la bebé. Eso fue un orgasmo, yo no le decía nada a nadie. Es más, Cruz lo supo mucho después. Va y me dicen que yo soy una pervertida o algo así. Y ese fue el mayor placer que pude haber tenido, con orgasmos en ese parto”.

Artículo
TRUJILLO

DE LA IMAGEN **FRAGMENTADA**

Por
Chemir Colina - Trujillo



La historia del arte ha sido desde siempre un reflejo del modo de pensar de la sociedad y esta a su vez ha influido en el modo de analizar el fenómeno artístico, dándonos así una visión sesgada que ha ocultado el hacer creador de las mujeres.

La sociedad patriarcal tradicionalmente ha valorado lo masculino muy por encima de lo femenino, bien lo afirma Nélida Piñón (2010) en su ensayo La sonrisa de Sara, donde afirma que "la memoria de Dios está en la Biblia. La singular memoria de Dios de la que Abraham se hizo intérprete", y que fijó por siglos el monoteísmo religioso. Es decir, el patriarcado nos relegó como a Sara "a ser sombra e implacable observadora… ya bajo la óptica de este Dios, dispuesto a comunicarse únicamente con la figura masculina del marido, el carácter profano de Sara, esto como representación, lo femenino, violaba sus convicciones teológicas, hería las nociones de jerarquía que Jehová pretendía imponer a la sociedad humana".

Sin embargo, antes de la imposición de este dogma en nuestra cultura prehispánica: "El papel de la mujer no se definía de manera individual sino de manera dual a partir de principios contrarios que se complementan y logran un equilibrio: lo femenino con lo masculino, el hombre y la mujer" (Noemí Cruz Cortés, 2020).

Históricamente se puede destacar una serie de condicionantes sociales que han reprimido a la mujer de manera constante, uno de ellos es la educación androcentrista que considera al hombre como el centro o protagonista de la historia, de la civilización humana con sus roles y estereotipos de género.

Volviendo al campo de la historia del arte, los términos, los conceptos y las categorías en los que basa su análisis no son neutrales, ni universales, sino que obedecen y refuerzan ampliamente estos valores o creencias: "Lo femenino, en términos clásicos o convencionales, ha ocupado siempre un lugar especial en el campo del arte, pero como forma o tema, es decir, lo femenino en su condición pasiva, como elemento contemplativo y estimulante para un contingente masculino" (Carmen Hernández, 2006).

Durante el siglo XVIII los temas religiosos predominaban en la plástica y con esto se buscaba la difusión de la religión y la moral a través de la imagen. Las mujeres en su mayoría eran representadas como santas y vírgenes no solo para afianzar el tema religioso, sino también para inculcar a la sociedad el ideal o prototipo de la mujer sumisa, llena de castidad y pureza que debía prevalecer.

No fue sino hasta el siglo XIX, después del reconocimiento de su derecho a la educación y con la llegada de las vanguardias francesas y el impresionismo, cuando la mujer, de manera directa, como creadora, empezó a ser notoria en el ámbito de la historia y las artes visuales, especialmente en la pintura.

Sin embargo, en el siglo XX, las mujeres artistas aún seguían a la sombra. A partir de los años 70: "Lo femenino asume una postura consciente tanto en la producción artística como en el campo teórico, lo cual se suma a las luchas reivindicativas en el terreno social, asociadas al activismo sobre los derechos civiles y la distribución del trabajo" (Carmen Hernández, 2006). Esto le permitió redimensionarse en el campo artístico y subvertir de esta manera su carácter pasivo.

Una disciplina significativa en este redimensionar fue el performance, en el que la inmediatez y la confrontación directa con el público le permitió a la mujer expresar libremente su discurso sin estar sometidas a los tradicionales patrones culturales. Su cuerpo se convirtió en el soporte de la obra, es decir, en materia prima con la que experimenta, explora, cuestiona y transforma. "El cuerpo es tanto herramienta como producto; son creadoras y creación artística simultáneamente", tal como lo afirma Josefina Alcázar (2001).

Durante ese periodo de grandes reivindicaciones para la mujer en el mundo, en nuestro país muchas de ellas dedicaron sus vidas a la lucha por la equidad en diversos escenarios, y las artes visuales fue uno de estos.

En el siglo XXI, a pesar de que se han producido avances importantes, las mujeres siguen siendo excluidas no solo de los anales de la historia del arte, sino también de los grandes museos, salas expositivas y de los justos reconocimientos a su trabajo creador. Tratan de ocultar su voz en la construcción colectiva de las ideas, que alimentan el imaginario simbólico donde se construye una sociedad más humana y equitativa. Y mientras eso ocurre: "Su risa resuena como magnífica señal…" (Nelida Piñón, 2010).

Artículo
ZULIA

OLEO DE UNA MUJER **CON LOS OVARIOS** BIEN PUESTOS

Por
Nestor Faria - Zulia

En la espesura de la calle, en el trajinar del barrio, allá, donde hasta los más esforzados desesperan ante las incesantes necesidades y el hastío, si miras con atención podrás ver a unos seres incansables, unos seres que ponen su pecho nutritivo ante las adversidades. Al estilo de Silvio: me han estremecido un montón de mujeres, mujeres de fuego, mujeres nieve.

Para nadie es un secreto que nuestra revolución bolivariana tiene rostro de mujer. En los ámbitos populares las mujeres asumen bravíamente y por mayoría todas las organizaciones sociales y políticas. Esas guerreras amorosas desempeñan un rol sumamente importante en la dirección de equipos políticos parroquiales, comunas, UBCH, CLAP, consejos comunales, Milicia. En pocas palabras, en mi barrio las mujeres mandan.

Siguen resistiéndose a los atavismos de desigualdad de género y doble discriminación por el hecho de ser mujer, sin embargo estas amantes feroces siempre se han ubicado al frente de todas las batallas que hemos librado a lo largo de nuestra historia. Algunas con un fusil al hombro, otras desde la academia, otras con un muchachito en sus brazos, otras desde las artes, otras sobrellevando una pareja inmadura, otras teniendo que aguantar la mirada reaccionaria del macho.

Estas dadoras de vida han tenido que rebelarse ante la historia escrita por los vencedores, que han tratado por todos los medios de invisibilizarlas asignándoles roles decorativos y poco relevantes, ocultando su gran valor histórico. Esas mujeres desconocidas, gigantes, no hay libro que las aguante (otra vez Silvio).

A pesar de su entrega y amor por una causa, en todos los conflictos y guerras las mujeres se llevan la peor parte. No es casualidad que las medidas coercitivas unilaterales y el bloqueo financiero del imperialismo colectivo impacten en gran medida sobre las mujeres.

Nuestros enemigos conocen sobremanera el rol fundamental que tienen las mujeres en la revolución, principalmente en los ámbitos populares y organizativos. Este criminal ataque pretendió debilitar la fortaleza de la mujer venezolana en sus roles de madre, profesional, jefa de hogar, lideresa popular y amante. Inclusive la escasez de productos de belleza e higiene personal femenina estuvo planificada para deteriorar la cotidianidad de la mujer venezolana.

Como jefas de hogar y, en la mayoría de los casos, madres solteras, estas hembras ejemplares pasaron roncha para mantener a su familia y su hogar en medio de la más cruenta guerra económica. Aun cuando su vida está llena de vicisitudes, nunca abandonaron su puesto de dirección y lucha popular. Nuestros enemigos no calcularon el valor y la dignidad de la mujer venezolana... pero qué van a saber esos miserables de geometría: a mi abuela una arepa en sus manos redondita le salía.

¿Qué explicación podríamos darle a la fortaleza de la mujer venezolana? Podríamos decir que nuestro país fue bendecido por la Providencia al concedernos esos prodigios femeninos. Esas guerreras con corazón de poeta estarían más que dispuestas a dar su vida por la patria. Muchas así lo han hecho y se volvieron un ser de otro mundo, un animal de galaxia.

Quizás las respuestas podemos vislumbrarlas en las palabras del mismísimo Libertador Simón Bolívar: "... La mujer nos es muy superior (al hombre) ... Dios la ha dotado de gran perspicacia y sensibilidad y ha puesto en su corazón fibras delicadísimas, cuerdas muy sensibles a todo lo noble y elevado. El patriotismo, la admiración, el amor, hacen vibrar esas cuerdas y de allí resulta la caridad, la abnegación y el sacrificio".

"…. Madres, esposas y hermanas, ¿quién podrá seguir vuestras huellas en la carrera del heroísmo? ¿Habrá hombres dignos de vosotras? ¡No, no, no! Pero vosotras sois dignas de la admiración del universo y de la adoración de los libertadores de Colombia".

Este pequeño homenaje a la mujer venezolana proviene de un devoto que contempla todos los días a esas compañeras combatientes que sin importar las dificultades domésticas, económicas y de salud, asumen la dirección del poder popular y aún tienen espacio en su corazón para amar, criar y vivir; esas majestuosas mujeres que tienen más cojones que cualquier hombre, esas hermosas mujeres que tienen los ovarios bien puestos.

Artículo
ZULIA

MARÍA CALCAÑO: FUEGO ERÓTICO Y ADELANTADA FEMINISTA

Por
Marvin Pirela - Zulia

Entre la enfermedad, proclamas y conjuras del presidente Cipriano Castro ante la permanente conspiración interna y externa en Caracas, en la paz solariega de Maracaibo nacía, en 1906, María Francisca del Carmen Calcaño Ortega. Ni las huestes más reaccionarias y conservadoras, burgueses y clérigos y una sociedad pacata, hipnotizada por el comercio inglés y holandés, pudieron opacar y aplastar el fuego vivo de su lirismo poético para Maracaibo, el Zulia y Venezuela.

María Calcaño recibió el amor y el cariño de su padre, a quien acompañó hasta su muerte cuando tenía apenas once años. Abandonó tercer grado, en el que recitó "Lo fatal" de Rubén Darío. La maestra le recomienda a su mamá, Francisca Ortega, que sea enviada a un internado. Y con apenas trece años es lanzada a un enlace matrimonial con el funcionario gomecista y empresario marítimo Juan Roncajolo, con quien procrea seis hijos.

Lee los clásicos europeos y latinoamericanos. Vivió todo el periodo represor gomecista. Tuvo una formación autodidacta y se vinculó con el grupo literario Seremos, en particular con Héctor Cuenca, Olga Luzardo, José Ramón Pocaterra y con el periodista y novelista Héctor Araujo, con el que contrajo nupcias en 1952.

En 1935, quince años después de sus primeras lecturas, se publica su libro Alas fatales. De este libro se expresó con elogios Andrés Eloy Blanco: "Se abre el libro y se enciende como yesquero, se cierra, se apaga, pero queda uno chamuscado. Todos los poemas me gustan, todos.

Es usted terriblemente poeta". De su poemario Alas fatales: "Revélate gigante/ que en mi vida/ tú cabes/ A golpes de latido/ quítame cien años de codicia / ábreme la vena / abundante…/ ¡que la tengo estrecha! / Déjame una brecha, / deja que me dure / el goce / del hombre delante. / De un golpe. / A cuerpo desplomado / dame la delicia" ("El deseo").

Su apasionado y rebelde lirismo expresivo y sensual no se detiene. Escribe Hermenéutica maravillada y cuentos sin patria (inéditos). Viaja por Ecuador, Colombia y Perú. Se residencia en Ecuador por iniciativa del diplomático Héctor Cuenca. En 1956 la Asociación Venezolana de Escritores publica en Caracas Canciones que oyeron mis últimas muñecas. En 1961 la editorial Amigos publica en Madrid su libro póstumo Entre la luna y los hombres, donde intervienen Héctor Araujo, Ciro Chávez Nava, Hesnor Rivera y Regulo Díaz.

María Calcaño, junto a su esposo, Héctor Araujo, fue defensora de los ideales de justicia más prístinos de la época. Ella fue correo y voz emergente de un tímido feminismo.

Hubieron de transcurrir casi treinta años para traerla de un obstinado modernismo y sacarla de un extraño oscurantismo medieval maracaibero, cuando el profesor Cosimo Mandrilo publica María Calcaño, antología poética (Ediluz. La Musa Libre, 1983), en el que hace un exhaustivo análisis en su prólogo, como para que no quedaran dudas, del verbo lírico, libre, feminista, sensual y erótico.

Sabemos que poseía una arraigada afición por el simbolismo francés. Tal afición debió llevarla, sin dudas, a entrar en contacto con poetas como Verlaine, Mallarmé, y, probablemente, Rimbaud. De ellos habría aprendido no solo la manifiesta rebeldía contra los viejos cánones formales, sino también la irreverencia, la imposibilidad de frenar el verbo cuando este surge duro, desafiante y riesgoso. Su elección del simbolismo explicaría la necesidad de cantarse y contarse a sí misma, el papable deseo de mirarse sumergida en cada una de las palabras que traza sobre el papel y se van quedando en su intimidad.

En 1983, la periodista y profesora María Eugenia Bravo elabora una nota crítica de Donde la boca que te busca. Antología de poesía (Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia). Pero su gran aporte, pasados casi veinte años, es la publicación de una antología poética (Monte Ávila Editores, 2004) y el prólogo de la autobiografía Páginas un diario olvidado y otros relatos. 1916-1956 (Monte Ávila Editores, 2006)

Expresa María Eugenia Bravo: "María Calcaño ya no es la gran ausente de la literatura venezolana, a raíz de la publicación de toda su producción inédita. El compromiso con una escritora del eros materno, definido en la temática de sus libros: el erotismo del agua, la presencia cotidiana de la muerte y la aparición de una poética de la casa como universo, son rasgos más válidos para justificar su lugar en la vanguardia venezolana".

En su libro de memorias Páginas de un diario olvidado, María Calcaño se dibuja: "Mi falda se arremolina, se levanta como un barco, me bajo el vestido, como si estuviera desnuda o lo llevara levantado por una sed desconocida. Acabo de salir de los brazos de un hombre, todo un día vivido hondamente. Horas y horas de amor de avasallante placer. Pero esto es muy distinto. Se resume allí en el sexo… está en mi misma. Me hace doblar las rodillas, deliciosa posesión, desde los nueve años, como si me tomara yo misma. Pero sin rozar nada. Todo un crecer interno. Un desfallecer, un gran desfallecer".

Por un tiempo fue una autora poco conocida, pero hay que decir también que fue una mujer sometida a un profundo aislamiento social y cultural. Sin embargo, su relación con Olga Luzardo, Jacinto Fombona Pachano, Arturo Uslar Pietri, José Rafael Pocaterra y Andrés Eloy Blanco echó por tierra su aislamiento.

María Calcaño, murió de cáncer pulmonar el 23 de diciembre de 1956, a los 50 años, en Maracaibo, la ciudad en la cual vivió con profundidad y donde escribió su sensible poesía. Sus restos reposan el cementerio Corazón de Jesús de Maracaibo, en el panteón de la familia Araujo Ortega.

En honor a su memoria, desde 1995 la biblioteca pública del estado Zulia lleva el nombre de María Calcaño.

Artículo
ZULIA

HIPATIA DE ALEJANDRÍA: MUJER DE CIENCIA ANTIPATRIARCAL

Por
Verónica Suárez - Zulia

Destacada mujer de mente prodigiosa, nació en el año 355 d.C. en una ciudad egipcia llamada Alejandría, que para aquel entonces formaba parte del Imperio Romano oriental. Siguió la corriente del neoplatonismo de Platonian. Es la primera mujer sobre la que se han hallado registros claros de su conocimiento de matemáticas, que para ese entonces solo estaban reservadas para los hombres.

De su entorno familiar solo se conoce la existencia de su padre (era uno de los intelectos más respetados de su época, ejercía como filósofo, matemático y astrónomo), quien asumió su educación y crianza. Recibió de él una gran influencia y le inculcó el interés por las matemáticas, la astronomía y la filosofía. Se cree que su madre falleció al momento del parto; no se le conocieron hermanos.

Desde niña mostró gran interés por la ciencia y la astronomía. Estudió en Roma y a su regreso se dedicó a dar clases. Dio muestras de tener un gran intelecto y sabiduría. De diversas partes del mundo partían científicos para ir a su encuentro. Su corriente filosófica era totalmente tolerante a cualquier religión y cultura. Aun cuando no era cristiana, sus más férreos seguidores sí lo eran.

Su florecimiento intelectual se dio durante el reinado de Acadio, tras la muerte de Teodosio I en 395. Resaltaban su juventud, belleza y gran intelecto. Gracias a sus enseñanzas filosóficas se ganó el respeto del mundo académico. Daba charlas en las calles de la ciudad en las que hablaba sobre Platón y Aristóteles vestida con un tribón, prenda sencilla asociada a los filósofos.

Ninguna de sus obras fue preservada. Se la reconoce por quienes han hecho referencia a sus trabajos. Entre sus obras más destacadas está Comentario de la aritmética de Diofanto de Alejandría. Poltaneni hizo referencia a que ella es la fuente original de cuatro libros que fueron encontrados y traducidos al árabe.

Es probable que sea la autora de Canon astronómico. Comentario al libro 3o de Almagesto de Claudio Ptolomeo, aunque el texto fue firmado por su padre León.

Así mismo trabajó en Revisión de tablas astronómicas de Claudio Ptolomeo. Contribuyó con Edición sobre la medida de un círculo de Arquímides Wilburnor. Se cree que ella pudo haber sido la autora de una de las ediciones que se realizaron a ese trabajo puesto que coincide con los de otras obras atribuidas a ella.

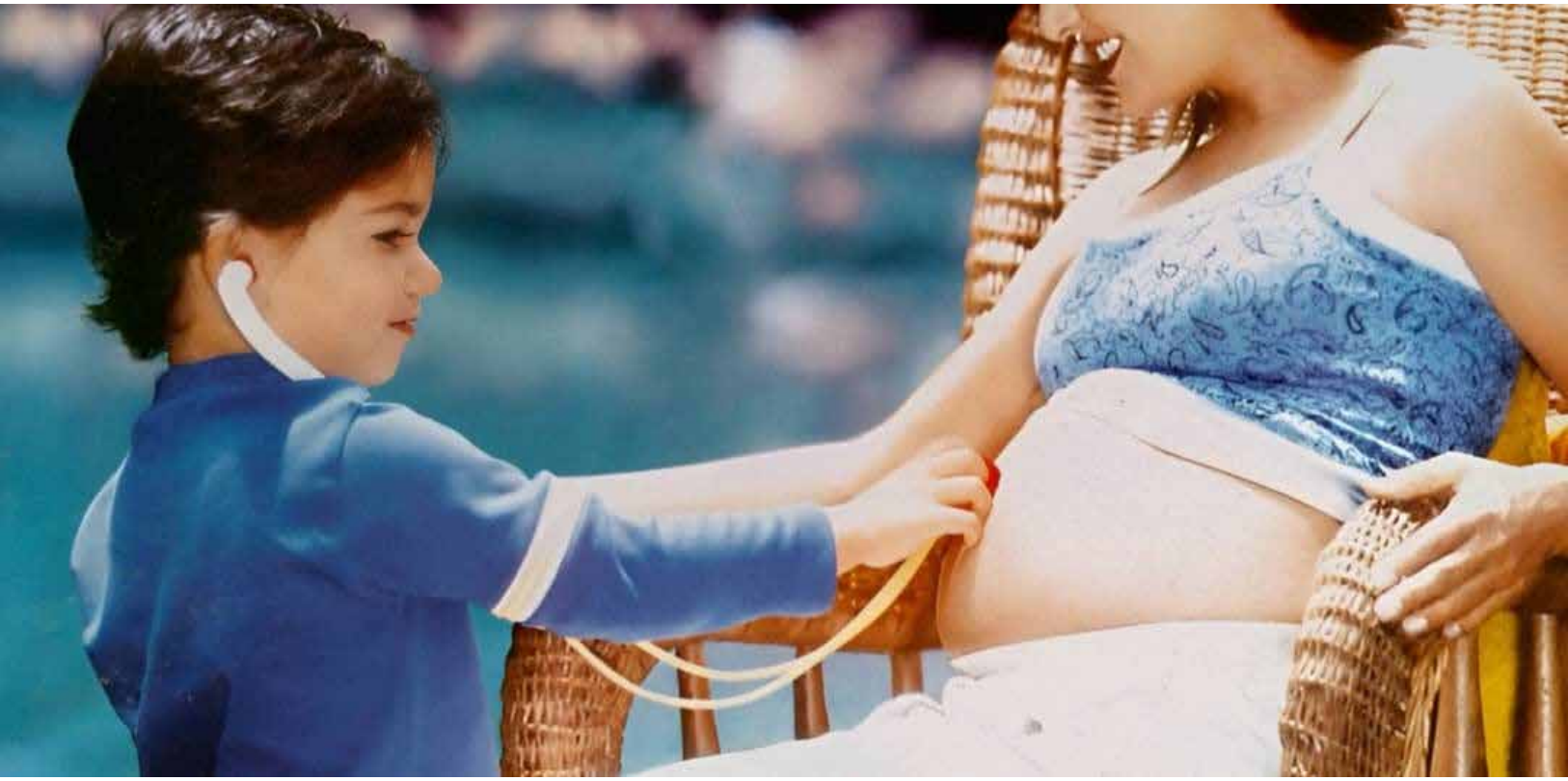
Su muerte fue causada por motivos religiosos; es bien sabido que realmente el acto tenía intenciones políticas. Fue víctima del patriarcado de la época, un sistema de dominio institucionalizado que subordina e invisibiliza a las mujeres y todo aquello considerado como femenino y que genera una desigualdad estructural basada en el sexo. Fue asesinada en marzo de 415 en su ciudad natal cuando tenía aproximadamente 60 años. Sócrates escolástico comentó en sus trabajos que una turba de cristianos asaltó el carruaje en el que la filósofa se trasladaba a su hogar. Después de capturarla la llevaron a un templo cristiano que antaño había sido parte del culto pagano romano. En ese lugar la desvistieron y la apedrearon hasta causarle la muerte, también le sacaron los ojos y la desmembraron, acto seguido arrastraron su cuerpo hasta las afueras de la ciudad y la quemaron.

Esa barbarie era una práctica de la sociedad alejandrina y se les aplicaba a los criminales. Esto se correspondía con un rito tradicional de purificación de la ciudad. Nunca se aclaró si los verdaderos responsables de su muerte fueron personas comunes o parabolanos. De cualquier modo siempre se les ha adjudicado la responsabilidad a estos los últimos.

Artículo
ESTADOS UNIDOS

EL PARTO ORGÁSMICO
COMO CAMINO DE INVESTIGACIÓN SEXUAL DEL NUEVO MUNDO POST-COVID 19
EN CONSTRUCCIÓN

Por
Cruz Yayes Barco - Estados Unidos



En un mundo que emerge lentamente de las sombras de una pandemia global, la búsqueda de entendimiento y redescubrimiento en todas las esferas de la vida se ha vuelto imperativa. La investigación sexual, un campo ya de por sí cargado de tabúes y malentendidos, se enfrenta a nuevos desafíos y oportunidades en este escenario post-Covid 19. Entre las diversas áreas de interés, el parto orgásmico emerge como un fenómeno intrigante que desafía muchas nociones convencionales sobre el parto y la sexualidad femenina. Este artículo, a través de la perspectiva de la República Bolivariana de Venezuela, explora el parto orgásmico no solo como una experiencia transformadora para las mujeres, sino también como una ventana hacia la comprensión más amplia de la sexualidad humana en un mundo en reconstrucción.

Una vez terminados los estudios de la maestría en orientación de la conducta, que fue la fórmula que creó el doctor Fernando Bianco, fundador del Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela, para formar y desarrollar la sexología clínica a partir de lo que se conoció como modelo Bianco en sexología, en 1988 desarrollamos una investigación y escribimos una tesis sobre las actitudes hacia la sexualidad de obispos, sacerdotes, religiosas y laicos de Venezuela.

Después de cuatro años de investigación bajo la tutoría de Bianco y habiendo aprobado la tesis con el reconocimiento y respaldo de la Iglesia católica de San Cristóbal, desarrollé programas de radio, columnas en periódicos regionales, entrevistas en la televisión y conferencias en diversidad de instituciones y ambientes urbanos y rurales.

"Desde el año 1989 tuve conocimiento de experiencias orgásmicas durante el parto y hemos reportado durante estos veinte años más de cincuenta mujeres que lo han tenido. Una ponencia titulada: Del parto con dolor, al parto sin dolor y al parto orgásmico la presentamos en el XVI Congreso Mundial de Sexología en La Habana, Cuba, en marzo de 2003" (Cruz Yayes Barco, "Parto orgásmico").

A partir de este descubrimiento pudimos explorar en talleres de distintos ambientes y clases sociales, culturales, académicos y profesionales en dieciséis estados de Venezuela, más de 40 casos de mujeres que describieron sus partos orgásmicos, experiencias que mantuvieron en secreto. Con esa información recabada entre 1989 y 2002, redactamos una ponencia que llevamos al XVI Congreso Mundial de Sexología realizado en La Habana, Cuba, en marzo de 2003. Fuimos invitados directamente por la presidenta de este congreso, la sexóloga cubana Mariela Castro Espín, durante el XII Congreso Latinoamericano de Sexología y Educación Sexual celebrado en octubre de 2002.

La práctica profesional en la consulta como sexólogo y las intervenciones en talleres, programas de radio, entrevistas de televisión, conferencias y ponencias en diversidad de ambientes, el Centro de Orientación Integral Mons. Alejandro Fernández Feo y Yayes Orientación y Capacitación Integral, firma personal, las he desarrollado con la visión de crear una sexología política colaborativa glocal desde 1995, cuando ingresé como sexólogo en la Universidad Nacional Experimental del Táchira, y hasta 2014. Después cursé una maestría en Derechos Humanos en la Universidad Bolivariana de Venezuela, que culminé con la tesis titulada Reconocimiento de la salud sexual como derecho humano intergeneracionales.

Con la profundización de estudios en el doctorado en Educación de la Universidad Bolivariana de Venezuela, iniciado en abril de 2021, y con el trabajo de investigación titulado Aproximación teórico-práctica de la edusexualidad saludable desde la perspectiva pedagógica del derecho humano intergeneracional, podemos ofrecer este artículo que puede servir como el encendido de una luz, una especie de lámpara de Diógenes, filósofo griego (c. 404-323 a. C.), para motivar una búsqueda de un método para estudiar la experiencia del parto orgásmico o de los orgasmos en el parto que ya se ha venido dando a conocer en publicaciones que están disponibles en la web en forma de artículos, reportajes, investigaciones , así como en prácticas de clínicas y parteras a nivel mundial.

Se esperan mayores investigaciones en poblaciones indígenas y rurales, que conservan y defienden la tradición del parto asistido por parteras o matronas y que tienen a su favor la práctica milenaria del parto vertical, común a todos los pueblos y civilizaciones que no han sido colonizados por Europa. Y tampoco han caído bajo el control de la patologización del parto y la medicalización hospitalaria, que tiende más a la masificación de las cesáreas y la expropiación del poder de la mujer sobre su capacidad de parir.

Este proceso ha alcanzado en la República Bolivariana de Venezuela la condición de política con la creación del Plan Parto Humanizado, que el año pasado cumplió seis años: "El parto humanizado se refiere a la práctica de garantizar

que las mujeres tengan un alumbramiento seguro, respetuoso y empoderador. Las mujeres tienen derecho a información completa y precisa sobre el proceso, a decidir cómo quieren que se desarrolle y a recibir atención médica de alta calidad que les permita dar a luz de manera segura y con dignidad".

A continuación, ofrecemos unos links que están en la web donde sde pueden encontrar algunas publicaciones del autor de este artículo y otras publicaciones que dan información sobre el parto orgásmico y el Plan Parto Humanizado.

1. https://www.suarra.com/1%C2%AA-parte-el-paleol%C3%ADtico-y-la-naturaleza-humana-arcaica/ll-el-principio-femenino/42-testimonios-de-partos-placenteros/
2. https://www.elfinanciero.com.mx/mundo/2023/06/24/partos-humanizados-asi-empodera-el-embarazo-msf-en-venezuela/
3. https://youtu.be/1ZGJIwg-b-0?si=mF5iCdrj3xxdfo2A
4. https://letralia.com/firmas/yayesbarcocruz.htm
5. https://sexovidayayes.blogspot.com/2008/11/parto-orgsmico.html
6. https://youtu.be/tyzhnDHHkRk?si=iYa1WC6GMeBiZCjY
7. https://www.serpadres.es/parto/18735.html
8. https://youtu.be/OzKZwb61cpk?si=PMZ6u2E0yX5NI_VF
9. https://youtu.be/eeZSRcKRsQA?si=VeExNEpMaGIx-X44
10. Yayes, C. (2009). Salud y armonía sexual. Cagua, Venezuela. Editorial Letralia.

Hemos dado a este texto un formato con ciertas libertades para procurar que sea un artículo de información y divulgación con el respaldo de más de 40 años de investigación, prácticas profesionales en diferentes organizaciones, con la utilización de diversidad de recursos, en los que se conjugan lo científico, filosófico, ético, político, comunicacional, pedagógico y religioso.

Cuento
INFANTIL

SOFÍA TOCA EL PIANO DE COLA

Por
José Francisco Parra

Sofía una pequeña niña muy coqueta e introvertida para su edad.
Nada cambia según su mamá, solo come y llora cada vez que quiere que la apapuche de sus berrinche...
Todos los días Sofía juega en su cuna y sonríe por cada morisqueta que le hace su hermano Mathias.
Juega que juega Sofía con todo sus juguetes que tiene en su cuna...
Un día de diciembre a Sofía le regalan un piano de cola, pequeño piano que cada una de sus tecla sonaban melodías muy divertida cada una de sus teclas.
Muy sorprendida Sofía por ese juguete tan extraño, pequeño y con sonidos peculiares; que escucha con atención al tocar todas sus teclas.
Con otros juguetes juega que juega la niña Sofía tocando su sonaja como maracas, una guitarra con poca melodía y su pandereta que bulla siempre hacia...
Aunque al piano muy raro lo veía, la niña Sofía muy poco tocaba.
Una mañana se fue Sofía con su mamá al mercado iban y apurada solo llevo el piano de cola que le compró.
Sofía lloraba y lloraba porque no quería toca ese piano tan aburrido...
Dejo de llorar la niña Sofía tocando su piano sin mucha melodía, hasta que tocaba y tocaba y con gran alegría.
Sonriendo Sofía todos los días tocaba su piano cada día...
¡Que hermosas melodías toca Sofía! Dice su mamá desde la cocina.
Alegre Sofía tocaba su piano de cola todos los días, para que su padre y su hermano la viera tocar, tocando canciones de ritmo de cuna y por las noches solía mirar todas las estrellas que bailaban sin cesar.
Que alegre estaban su amorosa familia que veían a Sofía tocar sus hermosas melodías...
Sofía crecía y crecía y un piano de cola más grande tenía que todos los días tocaba al mediodía.
Hermosas melodías compuso Sofía tocando su piano de cola todos los días...

Hecho por
Sharay Piña

Aplausos y teatros se iba Sofía a presentarse con gran alegría.
Pasaron los años y Sofía seguía tocando su piano de cola con bellas melodías.
Toda una mujer se convirtió Sofía tocando su piano de cola todos los días que viajaba de pueblo y ciudad a donde ya la conocía por tocar sus brillantes melodías.
Sofía tocaba y tocaba sin compasión, con sentimiento y dedicación cada tecla con emoción que llegó hacer la mejor música y compositora de su pueblo y su nación.
Escuelas y teatros fueron nombrados a esos lugares que llamaron por ser la pianista de mayor alcance.

POEMAS

MUJER

Jacqueline Padrón R.
Monagas

Tú que exoneras
cualquier verbo
eres luz innata
Quisiera describirte
de la manera más casual
y simplemente no puedo
Resplandecer es tu causa
visionando la albura
raíz de tu pureza
Actuar de acuerdo
al equilibrio del conocimiento
que te abriga
Así eres mujer, a veces un manojo
de virtudes, de amarguras,
de presente, de pasado
Definitivamente tus luces
engalanan vuestro proceder
con rocío y tormentas
Mirarte es de sabios
quererte es natural
comprenderte significa
obtener un compendio
de todo lo bueno
que este universo nos da

MUJER

Héctor Mendoza…
Distrito Capital

(En recuerdo a nuestro Ramos Sucre)

En la montaña donde habita la noche de instante madrugada
se sienten silenciosos instintos

La niebla eterniza todo mientras el relámpago
transgresor penetra hendijas de la tierra hasta
su humedades tormentosas

Murmullos acuosos se aproximan…
el cielo cae en urgente agua sanas para
la Madre paridoras de ríos infinitos
de regazo abierto a la vida toda
de tanta presencia esperanzadora…
¡te necesitamos mamá!…

Allí en la espesuras boscosas las eclosiones
anuncian nacimientos a tiempo de los primeros
brotes donde las enredaderas niñas juegan a
descubrir todo

Las escorrentÍas formadas al bajar las aguas
emiten mensaje de llovizna y amanecer

Ya en su falda amasijo de barro humus hojarasca
y ganas con aroma a sol saliente de cafe y sudor

Me vuelvo para un ¡hasta luego! pero solo
encuentro a…la mujer de silencios instintivos
ya en calma y tranquilidad interior

La mujer en la profundidad de su alma
transfigurada
Elevada
Transformada.

IGUALDAD

Deibi Diaz
Cojedes

No soy la brisa de la mañana
ni la miel en tu regazo
soy la mujer empoderada
que no detiene sus pasos
pasan días, pasan años
pasa el tiempo entre mis manos
pero sigo apasionada
desatando aquel pasado
cual si fuese de otro mundo
canto, rio, lloro y amo
y así labro mi destino
hacia un mundo igualitario.

MUJER

Daniela Parra
Trujillo

Miedo a tener voz
a no ser escuchada
Si ella se diera cuenta
De lo mucho que la aman.
Ella, con su melena alborotada.
Sonriendo con pasión,
sin nada que la frene
Brillando con las demás
Resplandece al bailar
Su vestido va al compás.
Ella, que hace todo por sí misma.
Aprendió a no esperar
Ni a dudar.
Firme seguridad
Al reir
Al llorar.
Es solo ella
Mujer, valiente, guerrera.

CUANDO HABLO DE ELLA

Silvestre Botello
Cojedes

Cuando hablas de la vida
Ahí está la m ujer
Está la madre querida
La que te ha brindado el ser

Cuando hablas de la abuela
Hablas de otro nivel
Hablas de la protección
Del excesivo querer

Hablas también de la hermana
De ese amor con calidez
De la compañía más pura
Que viene de la niñez

También hablás de las hijas
Que son tu continuidad
La garantía que tu especie
Perdure en la humanidad

Y si hablas de tus nietas
Es un amor más profundo
Es como ver a tus hijas
Dos veces venir al mundo

Cuando hablas de la esposa
Hablas de amor y lealtad
Compañera de tu vida
Fuente de felicidad

Cuando hablas de la amiga
Hablas de la intimidad
De compartir los momentos
De confianza y amistad

Mujer hoy habló de ti
Con orgullo y en tú honor
Con estos verso que digo
Reconozco tu valor

MUJER

Mario Fernández
Zulia

(POEMA ESCÉNICO)

Teje mujer con hilos
de luna las estrellas,
teje caminos
y puentes, teje
ventanas y puertas
para entrar por ellas,
teje...

Teje el agua, el pan
nuestro de cada día,
teje la cama para
dormir, la sábana
para cubrir,
teje...

Teje el tiempo,
el viento, teje
la memoria, nuestra
historia
y el universo entero, teje...

Teje la canción,
el llanto y la risa,
teje la fauna
y la flora, el río
y la montaña,
teje una mariposa,
teje...

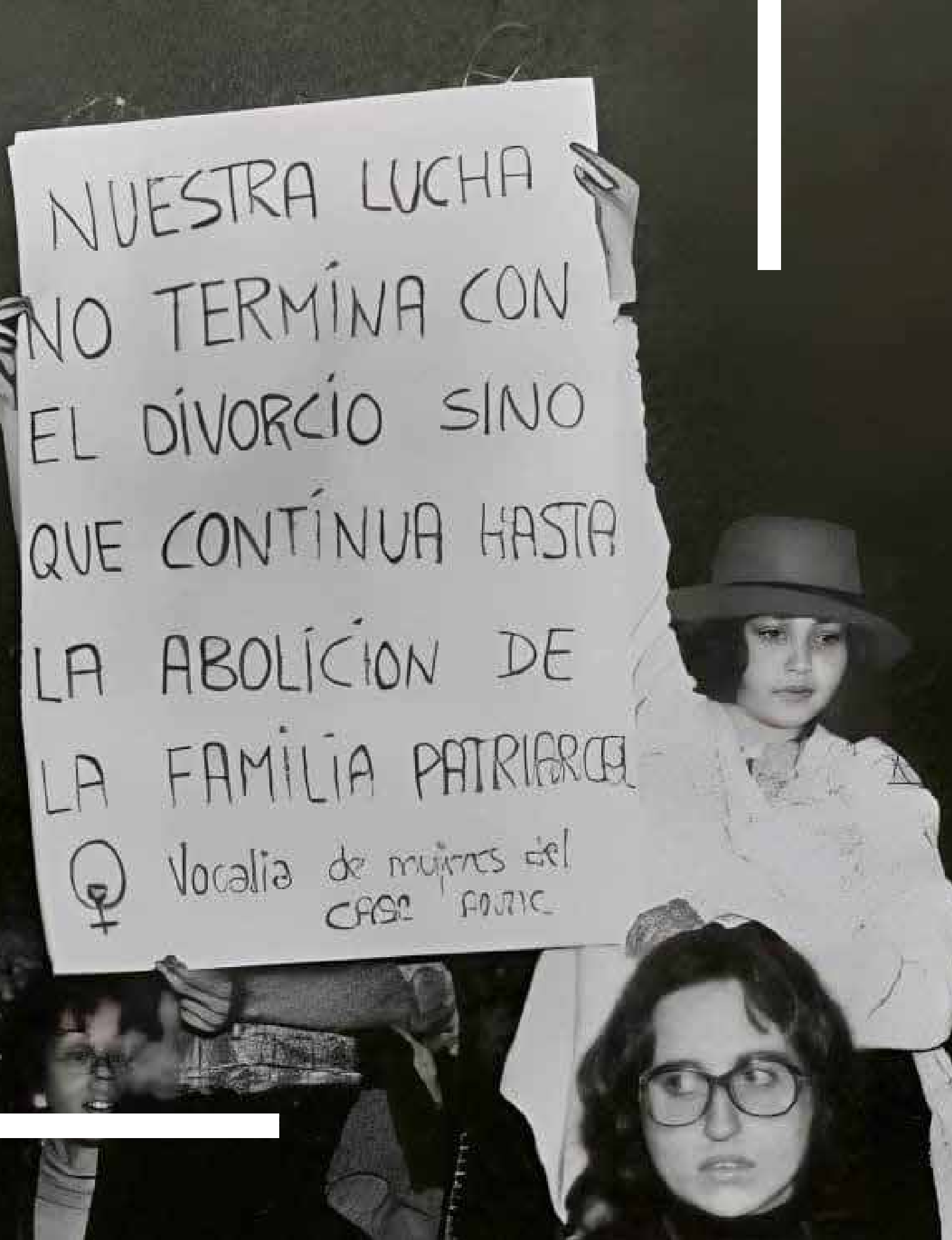
Teje la casa, la calle,
el pueblo, teje
bandadas
de pájaros, teje
un grito
de auxilio,
un susurro
al oído,
teje...

Teje al niño
y al anciano, teje
la playa, la ciénaga,
la bora y el nenúfar,
teje la plaza,
la capilla
y su campanario,
teje...

Teje con hilos
amarillos el monte,
llénalos de curarires,
teje con cocotales
la orilla, _mujer_,
teje de poesía
la vida,
teje...

ELLA QUE SIEMPRE FUE MAGIA PURA,
NO PUDO HABER TENIDO OTRO FINAL,
UN DÍA SENCILLAMENTE DESAPARECIÓ.

YASHA ECHENIQUE


NUESTRA LUCHA
NO TERMINA CON
EL DIVORCIO SINO
QUE CONTINUA HASTA
LA ABOLICION DE
LA FAMILIA PATRIARCAL
Vocalia de mujeres del
CASE

MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA CULTURA

cultura Venezuela

Cultura en Movimiento

Tradiciones y saberes populares

Gobierno Bolivariano de Venezuela

Ministerio del Poder Popular para la **Cultura**

[2022 - 2030]